



UNIVERSIDAD DE CHILE

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

MICROESTRATEGIAS DESOBEDIENTES

Células de Producción Política Radical

Ensayo Periodístico para optar al título de Periodista

NAOMI ORELLANA LEGAL
CRISTIAN VERGARA GONZALES

Profesor Guía: José Miguel Labrín Elgueta

Santiago, Chile

2012

A Violeta.

A Elia, Beto y Jeaninne.

Agradecimientos

A nuestro profesor José Miguel Labrín, a nuestras familias por la paciencia, a nuestros entrevistados por el tiempo. A Jorge Díaz y Cristian Cabello, por su interés y aportes.

Índice

Índice.....	5
PRESENTACIÓN	6
LAS CÉLULAS.....	10
LAS PISANISTAS	15
MESTIZO.....	26
La CUDS	36
MICHITA REX	50
LA REVOLUCIÓN DE LA CUCHARA	59
ENSAYO FINAL	69
NOTAS	78
EPÍLOGO	80
BIBLIOGRAFÍA.....	86

PRESENTACIÓN

“De la misma forma que las metáforas pierden su carácter metafórico a medida que, con el paso del tiempo se consolidan los conceptos, las prácticas subversivas corren el riesgo de convertirse en clichés adormecedores a base de repetirlas y sobre todo de repetirlas en una cultura en que todo se considera mercancía, y en la que la “subversión” tiene un valor en el mercado.”

“El género en disputa” Judith Bultler (1).

Esta premisa de Judith Bultler pareciera resumir la crítica esencial que ha dado origen a tema de este trabajo. Con la misión de salir al mundo como comunicadores sociales, hemos decidido sumergirnos, por última vez como estudiantes, en aguas profundas y generar un cruce entre el trabajo periodístico y la teoría política.

Sin embargo nuestra propuesta va un poco más allá y también más acá. ¿A qué nos referimos con el nombre de “Células de producción política y cultural”? y ¿Por qué nos interesa reconocer y citar la perspectiva teórica, más allá del enfoque periodístico?

Partamos por la primera. Cuando hablamos de “células de producción”, necesariamente nos referimos a la capacidad de generar iniciativas organizadas en pequeños grupos, desde una postura tanto más radical, respecto de los circuitos a los que “pertenecen”. No solo incomodando, alterando, cuestionando las formas de la política oficial, sino sobre todo de la forma en que se articula esa política de la que son constitutivos, esa “micropolítica”. Una política que decide serlo, que no necesita pedir permiso, ni la legitimación de otros para existir. Esa política al alcance de todos.

Este concepto de política, se acerca mucho más a lo que entendemos como “lo” político, que a “La” política. Lo político, a diferencia de “La” política ignora las exigencias canónicas de “La” política para existir. No se restringe a unas categorías o a unos espacios concebidos de antemano para su realización. De esta forma lo político no estaría condicionado a un tipo específico de acción, sino que a la posibilidad que se abre en constantes irrupciones. Pensar también la política como irrupciones, no significa admirar de un modo fetichista el “espontaneismo”, como señala cierta crítica seudomarxista. Entender la palabra “irrupción” como sinónimo de “nacimiento”, como un punto entre la nada y un algo, es no ver, el proceso anterior y la “gestación” de ese nacimiento, o como señala Rancière:

“...es por ello que sólo existe en determinados momentos, esto no quiere decir que se dé mediante destellos fugitivos sino mediante la construcción de escenas de *dissensus*. (2)

Detrás de lo político y sus irrupciones, existe cierta “gestión” (tomando prestado uno de los conceptos favoritos del mercado), puesta en relación con las posibilidades de lo político. Una gestión capaz de convertirse en acción propiamente política, lejos de la frivolidad del *marketing*, y más cercana a una forma de comunicación política. Una acción ligada la construcción de momentos, de productos, de experiencias, capaces de irrumpir, de rasgar las concepciones establecidas.

La elección del objeto es absolutamente subjetiva y tiene que ver con la decisión de articular una postura crítica que nos permita abordar ciertas experiencias de producción política y de producción cultural, que podríamos asumir como radicales. Actores sociales capaces de cuestionar, en una búsqueda constante de modos para burlar la máquina normalizadora. Esta tarea no es fácil. La democracia liberal entendió, mucho antes que ellos, que su futuro estaría

determinado, por su capacidad de reprimir, abortar o cooptar las iniciativas incómodas. Tal como señala Žizek:

“Hoy en día, cada vez más, el aparato cultural económico mismo, para reproducirse en las condiciones de competitividad del mercado, no sólo precisa tolerar, sino directamente incitar efectos y productos de choque cada vez más fuertes. Nuevamente aquí, como el dominio de la sexualidad, la perversión ya no es subversiva: los excesos chocantes son parte del sistema mismo, el sistema se alimenta de ellos para reproducirse a sí mismo”. (3)

Nuestra necesidad académica, en cierto sentido también algo radical, tiene mucho de estética. De necesidad estética. Entendiendo “los actos estéticos como configuraciones de la experiencia, que dan cabida a modos nuevos del sentir e inducen formas nueva de la subjetividad política”. (4)

¿En qué lugar y qué condiciones encontramos en el contexto actual a este tipo de organizaciones? ¿De qué maneras actúan, se mueven, persisten? ¿Resisten? ¿Cómo instalan una postura de subversión, en un contexto de mercado globalizante y multicultural?

Es necesario primero, sortear varias dificultades. Primero necesitamos generar una estrategia propia donde combinemos la pregunta periodística con el ensayo político estético. Como parte de nuestra búsqueda, encontramos que nuestra inquietud académica está muy relacionada con el campo de estudio de Slavoj Žižek. Aun cuando nuestra perspectiva de estudio, que es el periodismo, no sea la misma de Žižek quien proviene (se puede decir) de la filosofía, encontramos en su producción teórica un modo de acercarse y relacionarse con los fenómenos políticos y estéticos actuales que nos parece sumamente acorde con nuestro objeto de estudio y con la crítica que queremos plantear. Podríamos decir que, en alguna medida, Žizek, es capaz de investigar la cotidianidad con la teoría y la cotidianidad de la teoría pensando el “capitalismo” como revolución cultural, como “La” gran revolución cultural.

Desde esta mirada se podría decir también que asumimos cierta postura feminista, tomando el feminismo como una herramienta teórica en constantemente en fuga, capaz de mutar sobre sí misma. Desde esta incomodidad, creemos, somos capaces de afrontar el “margen”, la “radicalidad”, la “periferia”, la “disidencia”, sin caer presos del atractivo que nos genera.

Ahora, asumiéndonos desde una perspectiva más local podríamos hacer referencia a los movimientos de la *Escena de Avanzada* en Chile y las posvanguardias de los 80's, abordadas ampliamente en los estudios de la teórica Nelly Richard, quien analiza desde el campo de la

crítica cultural, el accionar de movimientos articulados a partir del desmarque de los discursos oficiales, tanto de la derecha dictatorial como de la lucha épica y nostálgica de la izquierda opositora al régimen.

Nos interesa, más que la dualidad, el movimiento entre lo *mainstream* y lo *underground*, lo oficial y lo autogestionado, ser capaces de presentarlas como estrategias de relación. Se trata de “pensar la política a partir de objetos de la filosofía, develando la producción y el rendimiento que esos mismos objetos tienen. Si queremos, por ejemplo, enfrentar al capitalismo actual, debemos detenernos en el lenguaje que este instala y propone, para no separarnos de una realidad política que sigue completamente en la historia de individuos y de grupos que han luchado por su emancipación. Pero esta emancipación no tiene por qué ser únicamente aquella que se está en las manos de actores sociales específicos, como los trabajadores por ejemplo. Más que buscar a un sujeto político específico de la emancipación, vale la pena más bien examinar situaciones prácticas configuradas por grupos específicos, pero liberadas de delegaciones y representaciones de diversos poderes”. (5)

Desarmar las estrategias con las que estos grupos operan en relación con el entorno quiere decir que observaremos y analizaremos el modo en que sus discursos políticos se hacen presentes en la disputa por lo político a través de estrategias y producciones políticas. A su vez, estos productos de los que hablaremos, están confeccionados dada una articulación, un encuentro -más o menos feliz- entre lo que se dice y se piensa, entre lo que se hace y muestra. Ver cómo lo político se desenvuelve también estéticamente.

Tomar conceptos como “lo político” y “lo estético” puede parecer engorroso. Sin embargo nos parece necesario. Por un lado sentimos la necesidad de abrir un espacio, dentro del periodismo, en el que sea posible abordar “la realidad” desde una mirada, una postura periodística cruzada por una perspectiva teórica, y viceversa. Más que nada, porque la perspectiva teórica, también forma parte del contexto. Una mirada, incluso más oficial que radical.

Hacer dialogar conceptos provenientes de la filosofía y la teoría con experiencias concretas y actuales, nos parece sumamente útil para abordar una mirada política, más allá de la anécdota. Tal como Žižek usa la teoría del espejo de Lacan para analizar filmes de Hitchcock, queremos trabajar con autores como Rancière, Crichtley y Richard para conversar con las organizaciones que analizaremos. Nos interesan, en tanto quiebres de la lógica de sentido común, evidenciar sus propios quiebres como parte constitutiva de su devenir radical. Como parte de una construcción de sentidos y contrasentidos. Más que la historia (con minúscula), es

la interpretación personal de un fragmento de unos pocos, que desde sus propias trincheras y con sus propias armas -más o menos eficaces- han sorteado o se han constituido por vez primera en el escenario político contemporáneo.

LAS CÉLULAS

“Un cuerpo resonante en una localización, como cuando un vaso en una mesa comienza a hacer que otro vaso se agite y, de repente, todo el suelo está cubierto de cristales rotos.”

El futuro del pensamiento Radical. Simon Critchley. (6)

“La acción como *initium*, no es el comienzo de algo, sino de alguien.”

¿Qué es la política? Hanna Arendt (7)

Quienes componen las organizaciones que estudiaremos, de alguna forma han decidido hacerse cargo y rebelarse ante la imposición de roles, identidades, clase y del supuesto “deber ser” codificado de acuerdo a características involuntarias pero determinantes, que condiciona y conduce nuestras vidas hacia un futuro, al parecer, decidido por otros. Ante este “destino manifiesto” a algunos se les presenta la posibilidad -misteriosa- de actuar. Y entienden la acción en su sentido político, como posibilidad de intervenir el mundo, transformarlo y transformarse, constituyéndose conscientemente como sujetos críticos, con una mayor o menor capacidad de desafiar los códigos sociales instalados, retroalimentando la propia experiencia y la de otros.

El flujo del mercado pareciera atravesarlo todo. Pese a esto, cada cierto momento, es posible apreciar ciertos vacíos, “colapsos de sentido” (8) que de alguna forma interrumpen tal flujo. Espacios en que las lógicas hegemónicas son débiles. Alguno de estos “colapsos” nos fue provocado por los grupos que les presentaremos.

Hablar de células, de resonancia, es lo opuesto a la utopía del poder-bloque, tan heroica como actualmente ineficaz. Sacudir la memoria histórica local del archimanoseado “pueblo unido” y toda su producción simbólica melancólica. Articular células de producción política, células de producción cultural, es pensar la política como una minúscula partícula capaz resonar y remover estructuras, aparentemente fijas, forzosamente naturalizadas, pero finalmente frágiles. Nos interesa presenciar, o conocer, cómo estas ideas nacen y devienen en acción y en relaciones. Cómo una experiencia estética deviene en política.

Hemos decidimos trabajar con cinco grupos: La Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS), el Movimiento Rebelde del Afuera, Mestizo, Michita Rex, y La Revolución de la Cuchara. La Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual, La CUDS, es un colectivo que de cierta forma resume en su nombre su postura y posición política. Está conformado básicamente por estudiantes universitarios, de pregrado y posgrado, provenientes de diferentes universidades ubicadas principalmente en Santiago, aunque generan redes con grupos similares de otras regiones. Ahora, la palabra “disidencia” también es elocuente respecto a cómo perfilan su activismo: una postura crítica hacia el concepto de “sexo”.

Hijos perdidos del PC, adoptados por la academia y la Teoría *Queer*, hoy por hoy, la CUDS explora y se divierte cuestionando la naturaleza de las identidades sexuales y de género. No son *gays*, ni lesbianas, tampoco podemos estar seguros sin son mujeres u hombres. Alejados ya de lo *Queer*, hoy seducidos por el posfeminismo, la CUDS construye la disidencia al amparo de teorías posidentitarias de vanguardia. Sin dejar de ser lo que los ha llevado a mantenerse casi 10 años en el tiempo: un grupo de nerds.

El segundo grupo, corresponde a unas feministas cuya radicalidad las ha llevado a constituirse al margen del margen: el Movimiento Rebelde del Afuera. Con Margarita Pisano a la cabeza, este grupo -conocido también como “Las Pisanistas”-, decide marginarse del mundo, del sistema, del “patriarcado”, y desde la libertad de su intimidad, intentar su principal estrategia política: pensar y escribir. Escribir la historia de las mujeres, del feminismo, invisibilizada por la sociedad y la cultura masculinista, de la cual hay que dudar todo, desde la producción filosófica y académica, pasando por la construcción de la feminidad, hasta el lenguaje. Para este Movimiento, todo -absolutamente todo-, está intervenido por el patriarcado, el enemigo absoluto.

Esta postura radical tiene como antecedente la lucha política de Margarita Pisano, quien lideró un movimiento feminista en dictadura, organizando a las esposas de los desaparecidos, y fundando el albergue casa La Morada, una sede del feminismo, hoy llamado “Corporación La Morada”. Con la llegada de la democracia, y como sucedió con todo el movimiento contracultural en Chile, donde todo lo que no fue absorbido y entibiado, esta forma de acción feminista fue abandonada y condenada a morir lentamente. Como nos recuerda Alejandra Castillo: “treinta años más tarde, en la década de los ochenta, luego de la heroica lucha de las mujeres contra la dictadura, el movimiento feminista terminará disolviéndose tras la conformación de organismos compensatorios como el SERNAM y la institucionalización de los estudios de género (que como sabemos es simplemente otra forma de decir “mujer”) (9). El liderazgo de Margarita fue acallado y su herencia absorbida por las políticas de género concertacionistas. Es en este momento cuando ella toma conciencia de que su lugar en el mundo es “afuera”. Comenzó a dar charlas en la cocina de su casa, en donde formó a Andrea Franulic,

su principal discípula. Entre ellas dos y otras oyentes asiduas, le dan nombre a su sentir político y fundan el año 2001 el Movimiento Rebelde del Afuera.

Mestizo, nuestro tercer grupo, es un colectivo de diseñadores compuesto hasta el momento por dos personas Fabián Flores y Nicole, quienes además son pareja. Fabián y Nicole participan activamente asesorando a distintas organizaciones sociales, anarquistas y libertarias, en las estrategias de visibilización de sus discursos. Ellos lo llaman “trabajar el discurso en la visualidad”. Desde la red social *Flickr* exhiben sus trabajos, con el objetivo de aportar imágenes a todo quien las necesite bajo la licencia de *Creative Commons*.

Sin embargo, su labor va mucho más allá de la asesoría en el diseño gráfico. El trabajo esencial de estos jóvenes tiene que ver con profesionalizar y apoyar en la gestión a los grupos que hoy en día se definen como anarquistas o libertarios, participando activamente en La Sociedad de Resistencia Santiago, el periódico anarquista El Surco, la Casa Volnitz, entre otros.

El uso de la plataforma *Flickr* y la licencia *Creative Commons*, ha instalado a Mestizo como un referente dentro de las organizaciones libertarias. Esto además ha dado visibilidad y funcionalidad a un trabajo que pretende ilustrar discursos de organizaciones, que finalmente también son su discurso. Con experiencia profesional, asumiendo esta cercanía política y desde un espíritu colaborativo, Mestizo crea un nexo estético entre los discursos y el diseño profesional.

Michita Rex es un sello independiente compuesto por tres chicas que actualmente son parte de la escena de la música *indie* nacional. De todos los grupos y de todas las producciones que analizaremos, es precisamente esta, la producción cultural artística, la que es absorbida con mayor rapidez por la industria simbólica. Constituirse al margen no es sencillo. Han debido asumir los costos de su decisión, marcada por una opción fundamental: liberar sus creaciones en *Creative Commons* y desarrollar una plataforma desde la cual es posible descargar gratuitamente sus creaciones. Esta no es una decisión menor cuando precisamente tu producto cabe dentro de una de las industrias más comerciales. Con este gesto ellas se desenmarcan de los intereses no musicales del mercado de la música.

Daniela Saldías (Dadalú), Pamela Sepúlveda (Fakuta) y Danae Morales, son las fundadoras de este *netlabel*. Un *netlabel* es un espacio que se desarrolla como una respuesta “alternativa, legal e independiente a la industria musical, apostando generalmente por la distribución libre y gratuita. La idea principal de esta agrupación de amigas y amigos artistas es “construir un espacio de reciprocidad y apoyo mutuo para difundir trabajos que no tienen cabida dentro del mainstream criollo” (10).

Fakuta, Dadalú y Danae, todas artistas de la escena independiente nacional desde hace unos diez años, se caracterizan por apostar además por un estilo más bien pop. Abordando en su *performance* artística una crítica sutil e irónica hacia los estereotipos de lo femenino y su conformación en una realidad que exige una construcción muy restringida de “la” sujeto artista. Desde esta perspectiva son capaces de hacerse cargo de cuestionamientos que trascienden esta lógica, situándose de una manera muy peculiar, en las discusiones acerca de lo político.

La Revolución de la Cuchara es un movimiento pro derechos de los animales, pacífico y que parte de la idea de un devoto krishna de hacer una revista para promover una ética vegetariana. Gracias a la infraestructura internacional del movimiento krishna, La Revolución de la Cuchara tiene presencia en toda Sudamérica. Aun así, Hari Sankirtan Das, fundador del movimiento, se empeña en separar ambos activismos.

Sus integrantes basan su acción en lo que han aprendido de la India. Utilizan la horizontalidad, cada uno tiene el todo de la organización en sí mismo y trabajo en células. A eso han añadido el *copyleft* como estrategia para masificar su revista y las actividades que se realizan en los “templos”.

Están en contra del mercado y esperan que cada persona pueda luchar en espacios micros en contra de las empresas de la carne. No consumir hace que ya se forme parte de “la Revolución” convirtiendo cada casa vegetariana en una “embajada” de La Revolución de la Cuchara.

Ninguno de estos grupos tiene la pretensión de articular un gran bloque opositor de resistencia a las inabarcables estrategias del mercado, el patriarcado, y la heteronormatividad, la

industria de la música o de la comida. Ellos actúan en grupos reducidos, células, desde el computador de sus casas, dentro de sus espacios universitarios, en su cocina. Gracias a pequeños y bien pensados gestos, se corre la voz, se abren espacios y se instalan nuevos conceptos en estos espacios, que crean nuevos sentidos y otras formas de pensar. Estas nuevas formas de pensar, que a su vez incitan a actuar, contribuyen finalmente a consolidar estos espacios y a abrir otros.

LAS PISANISTAS

Movimiento Rebelde del Afuera

La primera vez que fui a esta casa -a la casa de al lado, en realidad-, fue casi por pura curiosidad. No había en aquella cita ningún tipo de deber oficial que la motivara. ¿Por qué conocí a las Pisanistas?, ¿Cómo llegué a saber de ellas?, es una historia curiosa que la verdad de las cosas ni siquiera recuerdo muy bien, solo puedo decir que me encontraba en un momento oscuro en el que me vi abatida por cuestionamientos sobre el género. Más que abatida, enrabiada, muy enrabiada, por la certeza de que en este mundo hay seres privilegiados y otros

perjudicados, y que yo, como muchas otras, nos encontrábamos del lado poco amable de las cosas. Fue así como quise saber de feminismo, y en mi búsqueda virtual y espiritual encontré un libro llamado “Julia quiero que seas feliz”, escrito por una mujer llamada Margarita Pisano, que para mi sorpresa era chilena, estaba viva y tenía una página web donde uno podía descargar sus escritos. Como el libro me gustó, quise indagar más, le escribí al contacto que aparecía en la página para conversar con ella. Este fue mi primera acción política sin entender todavía que era lo que yo entendía por política o feminismo.

Pasaron los días y los meses. Los deberes oficiales me agobiaban y por escasez de tiempo decidí postergar. Olvidarme del asunto en realidad. Un día recibí un e-mail de Andrea Franulic, asistente-discípula de Margarita invitándome a llevar a cabo lo acordado. Ya no me podía negar y decidí, debido a mi inexperiencia en el tema, hablar con ella y no todavía con la mandamás. Inventé un blog para darle salida a estas andanzas, y fui. Andrea vive al lado de Margarita, cuando llegue a su casa una perra inquieta y me acoso desde el primer momento. Me di cuenta que había una puerta chiquitita en la pared de la entrada, una puerta diminuta, de no más de un metro de altura. –Por ahí se entra a la casa de Margarita-, me dijo Andrea.

Tiempo después, para fines de esta memoria, me tocaría volver a este lugar, ahora con Cristián y a hablar directamente con Margarita, a su casa. Ya había pasado algo de agua bajo el puente, ya venía un poco más informada sobre el feminismo y no entramos por la puerta chiquitita.

Nos recibió una nana. Ambos estábamos nerviosos. Cristian aún más, por la fama de la señora de agredir a todo ser con pene que no piense como ella. La casa de Margarita Pisano es la típica residencia burguesa de intelectual rebelde. Bonita, emplazada en un barrio bohemio y cultural, pintoresco pero *cool*. Lo primero que nos llamó la atención fue, obviamente que esta señora, defensora radical de los derechos de las mujeres, enemiga acérrima del patriarcado, tuviera nana. Una nana que nos preparó un muy rico café de grano. Ahí en su living, figurábamos yo y Cristian, atrincherados en un sofá de diseño sin respaldo, dos de sus fieles seguidoras, Andrea y Tati, acomodadas como gatas de Chalet en una especie de cama- sofá, y Margarita, en frente de todos, con actitud inquisitiva.

La entrevista fue eterna, o se nos hizo eterna. Margarita contestó muy pocas cosas que le preguntamos. Prefería contarnos su experiencia. Y aunque debemos reconocer que el momento podríamos describirlo como tortuoso, ambos coincidimos que al “descasetear” la “conversación” su visión nos pareció tanto más sensata, tanto más lúcida. Y es que Margarita tiene esa actitud arrogante, fundamentalista, de las personas que no han sabido diferenciar la ficción de la realidad, la teoría de la praxis. Nosotros no estamos aún convencidos de que aquello sea un defecto.

Este colectivo tiene como antecedente la lucha política de Margarita Pisano en los 80, y es ella quien convoca y da sentido a este grupo. Ella “es” el Movimiento Rebelde del Afuera. Quien encarna esta desobediencia. Es por esto que dentro del activismo político feminista son conocidas como “Las Pisanistas”. Para ellas ser muchas o pocas no es tema, no saben con seguridad si son cinco o seis. Las más fieles son dos: Andrea y Tati, y son quienes junto a Margarita se dedican a desarrollar la estrategia política base de este colectivo que es, escribir y pensar.

En un constante movimiento de radicalización, Las Pisanistas han dejado incluso de usar la palabra “feminista” para nombrar a su colectivo. En un momento político anterior decidieron también dejar de llamarse “autónomas”, pues otros movimientos feministas denominados autónomos comenzaron a transar con la academia, con la democracia, con el patriarcado. Y ellas no tranzan, ni con la academia, ni con Dios (menos con Dios), ni con Marx, ni con Bachelet. Con nadie. Se dedican a pensar y a escribir, y a hilar la historia silenciada por el “orden civilizatorio masculinista”.

A Margarita no era necesario hacerle preguntas, ella tiene un discurso corpóreo y sentarse delante de ella basta para descifrarlo. Para saber lo que pensaban las demás, debíamos dirigir la mirada directamente, nombrarlas y luego hacer la pregunta.

Andrea es una mujer joven, de pelo corto, delgada, tiene el típico look andrógino sobrio de las lesbianas, es amable, y mucho más abierta de mente que su mentora. Comenzó a formarse con Margarita a los 22 años, hoy debe tener unos 30. Es su principal compañera y seguidora, juntas escriben libros y se dedican a pensar. Son vecinas, y sus casas se comunican

por esa puertecita. Tati es la tercera, y ese día prácticamente no habló, se fue antes y quedó comprometida para ir a almorzar el domingo.

“Somos muy libres, no tenemos una metodología. Nosotras mismas tenemos que ser un cúmulo de cambios. No sentirte la huevona obediente que tiene un imaginario que ya te colocaron ideológicamente de cómo ser una mujer”, aclara Margarita.

“O cuál es el proyecto de vida instalado ideológicamente. El casarte, el ser madre, todas esas cosas tienen que ser puestas en cuestión”, continúa Andrea.

“Cómo te relacionas con el sistema y de ahí viene este concepto del Afuera”, completa la respuesta Tati.

Devenir Afuera.

Margarita nació y vivió mucho tiempo en Tierra del Fuego. Es arquitecta. Hizo casas por más de treinta años. Incluso hace poco, Felipe Rivas (CUDS), hoy artista visual, realizó la intervención “Pos Drag: arquitecturas de la masculinidad” en uno de los edificios construidos por Margarita Pisano. En este edificio además compartían un departamento tres chicas de la CUDS. Coincidencias de la radicalidad. Bueno, durante todo el tiempo en que Margarita estuvo relacionada con el tema de la urbanidad, se encontraba a su vez en constante búsqueda dentro de los movimientos de izquierda. Aunque reconoce que nunca se comprometió con una militancia y que nunca se “compró un matrimonio prestado ni con el socialismo, ni con el marxismo, ni con ninguna iglesia”. Así comenzó a escribir, y a reflexionar con quien encontraba la posibilidad de hacerlo y luego de muchas vueltas de vida se hizo la gran pregunta: “¿De dónde mierda soy yo?” Y su respuesta fue: “Yo estoy afuera, estoy fuera del sistema civilizatorio, no me interesa... Shakespeare es un extraño que envasó el patriarcado romántico en sus escrituras. Envasó

ideológicamente el amor, en el que tú pierdes la cabeza. La pobre Julieta se mata y el otro también se mata. Amor de relaciones perturbadas. ¡Y ese es el gran conocedor de las pasiones humanas!... Yo me sitúo afuera de la historia, afuera de la cultura que adora este sistema”.

Luego, ya constituidas como colectivo, el concepto les sirvió también para desmarcarse del resto de las militancias feministas, para radicalizar la autonomía de su activismo. Para asumir una postura crítica con respecto a la institucionalización del movimiento, sobre todo luego de la instalación del proyecto de “igualdad” dentro del feminismo, un proyecto asumido por el llamado “feminismo autónomo”. Entonces para ellas decir “afuera” es dejar en claro que no quieren pertenecer a este sistema ni a sus instituciones.

Después de que nos sirvieron el café, encendimos la grabadora y concluidos los preámbulos de cordialidad nos interpeló:

-Bueno y, ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué es lo que quieren? ¿Cuál es su postura?

- A nosotros nos interesa conocer la experiencia de grupos que hayan asumido una postura de radicalidad con los poderes fácticos, una postura crítica hacia la democracia liberal, que no les interese transar con sus propuestas integracionistas y que finalmente sugieran un modelo civilización diferente- contesté como de memoria.

Y ella asintió:

“A mí me gusta el planteo que tienen ustedes porque se ajusta mucho a mi discurso. Mi discurso es que no me importan las derechas ni las izquierdas, sino que esta civilización, como civilización está fracasada. Ahora ¿Quiénes son más responsables de buscar los núcleos para no repetir la experiencia? Porque para eso sirve la historia. Si la historia la disfrazamos ya no sirve para nada.

Es una lógica que está fundamentada en una civilización que compete a todas las civilizaciones y subcivilizaciones, culturas y subculturas que hay en este momento en el mundo y que están basadas en la idea de un ser superior, llámese Cristo, Dios, Mahoma, Alá, etc. Desde el momento que se plantea un ser superior hay muchos otros inferiores que tú puedes explotar, que puedes no respetar, que puedes transgredir. No hay nada más que conversar.

Dentro de eso tenemos un planteo “natalista” o sea debemos tener mucha mucha gente, con lo cual tampoco tenemos una conciencia de la nave que nos lleva. Si tenemos un auto para cinco

personas y queremos ponerle diez, también vamos directo al fracaso y este planeta no aguanta ocho mil millones de personas que ya somos”.

Terminamos el café y miramos nuestras pautas de preguntas en una pausa incómoda.

-Háblenos de sus influencias. ¿Qué referentes políticos tiene?

- “Ninguno. Yo reniego del sistema cultural vigente civilizatorio. Ni Marx, ni Jesucristo, ni Mahoma, ni Nietzsche. Para mí no valen.”. Por experiencia, puedo decir que puedes reconocerte como feminista en el momento que te haces cargo de un proyecto político que atraviesa tu propia existencia y encuentras en él una herramienta, un arma, un saber que expande las posibilidades de lo dado, socavando los principios de lo naturalizado-obligatorio”.

Para Margarita resultó ser un entramado de relaciones, de cuentos, de vivencias, de lecciones y de fracasos de la vida. Del lugar donde nació: Tierra del Fuego, una localidad en el fin del mundo donde según dice no conoció la existencia de clases sociales, y experimentó la impotencia que significa tener que servir a los hombres por el solo hecho de haber sido asignada de sexo femenino. Así se desarrolló en ella un espíritu rebelde que soñaba constantemente con “nuestro despertar”, asociando “nuestra” subyugación a una causa muy clara de la que era fundamental desprenderse: el patriarcado y “sus principales propagandistas de las malas ideas del catolicismo”.

“En la historia patriarcal, tenemos una gran historia, con nombres y apellidos, pero que son desconocidas. Si tu no crees y no te ideologizas como un imbécil dentro del patriarcado puedes armar un planeta maravilloso. Tenemos que desarrollar serás y seres humanos, profundamente humanos y eso es ahora. Y evidentemente los que están reconocidos no lo son. Ni los filósofos, ni los historiadores, ni Shakespeare, ni Miguel Ángel, aunque te duelan los dientes. En la India hasta ahora se queman las niñas de 12 o 13 años si están casadas y el niño con el que las casaron se muere. Siguen quemando mujeres por viudas, entonces tú dices ¿de qué estamos hablando? Ahora, yo soy una apasionada, para mí esto es pasión porque es vida”, sentencia Margarita.

Una de las ideas fuerza de este colectivo, así como lo asumen ellas, es pensar. El que las mujeres ejerzan la capacidad de pensar libremente es un fundamento base y su principal forma

de hacer política. No es un activismo de calle. Su finalidad tiene más que ver con generar espacios de pensamiento y producir discurso. Un discurso que dé cuenta de otro sistema de valores, encargado de revisar creencias establecidas para armar un referente distinto a partir del cual sea posible analizar la realidad. Y por supuesto con la correspondiente revisión de la historia, pues ellas no conciben armar un pensamiento sin la revisión de la historia invisible de las mujeres.

“Tú crees que tienes historia, tienes a tu abuelita, la Virgen María, la Juana de Arco y por ahí agarras una que otra y por ahí una que otra escritora. No son nuestra historia. La Gabriela Mistral no es una pensante desde el lado independiente del patriarcado. Ellas son todas mujeres femeninas y lo femenino se construye y fue construido desde lo masculino. Nosotros no inventamos nada de cómo tiene que ser la feminidad”, dice Margarita.

Margarita Pisano fue el agente aglutinador de un movimiento feminista en Chile en el tiempo de la dictadura. En este contexto extremo, en que a la gente la tomaban presa, desaparecían y/o mataban por pensar distinto, Margarita se encargó de organizar a las mujeres para que actuaran juntas buscando a sus deudos. Para que actuaran juntas y no comenzaran también a “desaparecer”, pues en esos tiempos, para algunos, la posibilidad de “desaparecer” era una preocupación cotidiana. Así articularon un movimiento feminista de resistencia. Margarita lo describe así:

“Para los milicos el movimiento de las mujeres era caca. Entonces nosotros servíamos a la izquierda también para hacer salidas a la calle, iniciar el movimiento. Fuimos muy utilizadas y sabíamos que éramos utilizadas, pero no nos importaba, era una condición en estas circunstancias. Podíamos salir a la calle a probar la mano con los pacos a ver si nos llevaban presas porque a nosotros nos soltaban y a los otros no. Teníamos una organización. Yo armé, junto con otras mujeres, la primera casa La Morada que era el albergue del feminismo. Nosotros veíamos a La Morada como una sede de un gran movimiento de mujeres feministas. No pro mujer, feminista. Como lo entendíamos nosotras. En el caminar del asunto, mientras teníamos a

este monstruo que era Pinochet, también teníamos dificultades con los izquierdosos que nos daban más o menos sonrisas”, cuenta Margarita.

Así lograron forjar un movimiento feminista de resistencia. En el 83 ya estaban constituidas como tal, generaron un espacio y comenzaron a hacer talleres de toma de conciencia de ser mujer. Mujeres integradas a las mujeres, mujeres en lo político, sexualidad, reproducción, etc. Luego en democracia, y como le ocurrió a muchas experiencias de resistencia a la dictadura, que en este nuevo escenario de transición comenzaron a resultar incómodas, las iniciativas feministas (entre otras) que no se institucionalizaron, es decir que no transaron con las política discretas de la nueva y anhelada democracia, fueron condenadas a la indiferencia y el olvido, es decir a muerte.

Actualmente La Morada, llamada Corporación La Morada, está lejos de ser un bastión del feminismo. Su accionar se limita básicamente a la construcción de discursos y a la articulación de políticas “de género”, siempre dentro de los marcos de inteligibilidad y coherencia permitidos por el discurso oficial.

Fue así como Margarita Pisano no transó, se enclaustró, y comenzó este nuevo movimiento. Y ahí está, ella y sus *secuazas*, radicales, rabiosas, dando charlas en la cocina o donde puedan, pensando, escribiendo, tirándole escupos al patriarcado. Ellas siempre tan radicales para sus cosas, aun cuando dicen que otro de sus fundamentos básicos es salirse del binomio masculino-femenino, ir más allá del género, no reconocen tampoco la corriente posfeminista:

“Es importante conocer la historia y la historia reciente del feminismo. El mismo cuento del posfeminismo que está ahora en la universidad como temática, viene también de toda la instalación de los estudios de género en las universidades chilenas. Y eso tiene una historia: en los noventa cuando sale Pinochet y llega esta democracia, se abren estos programas de estudios, ciertas feministas acceden a estos programas de estudio y ahí transforman el feminismo en género, le quitan toda la rebeldía que el feminismo como movimiento social tuvo en época de dictadura y te lo envasan en la academia y te lo entregan como un conocimiento. Y el postfeminismo es herencia de esa corriente”, aclara Andrea.

¿Quién es más feminista?

“Esto tiene una coherencia política, que tiene que ver con el estar expresadas. No sólo en tu vida íntima privada, es también estar expresada en la pública. Cuando nosotras hacemos política, que fundamentalmente nosotras hacemos política hablando y escribiendo, esa es nuestra acción política, lo hacemos también desde un lugar que está claro de dónde lo planteamos. Tratamos de hacer discursos que no sean ambiguos, que tampoco apelen a los dolores de las mujeres, sino a sus capacidades de creación.”

(Andrea Franulic)

Está bien. Está todo súper bien. Si hay algo que hoy en día escasea en la escena política es carácter. Es la actitud de atreverse no solo a pensar distinto, eso es relativamente fácil, o a escribir una que otra cosa medio subversiva. Es el coraje de bancarte todos los contras que significan ser radical en un país como Chile, y sin negociar con nada ni con nadie, sin transar tus convicciones por un asiento en la academia o en el gobierno.

Ahora el problema es cuando está política tan fundamentalistamente radical, se apodera del resto de las potencialidades que podría tener una organización con tamaños cojones. Y asumir un fundamentalismo, en general, es bastante arriesgado. A ratos pareciera ser que a Las Pisanistas les importa más mantener a como dé lugar esta identidad arisca, que articular un proyecto político coherente con el nuevo orden civilizatorio que ellas proclaman. Un heroísmo romántico, demasiado épico para der contado por tres.

Me gustaría reproducir este diálogo:

Margarita:

-Hay una retroalimentación con mujeres feministas radicales. Ahora yo tengo mucho miedo del feminismo porque cada vez que yo armo una cuestión, decía "ahora somos feministas" y llegaba otra que decía "no, nosotras somos feministas". Eran feministas socialistas, entonces ellas tenían el nexa con el partido socialista y eran las que nos negociaban, las feministas comunistas también.

Eso fue marcando las diferencias entre las que éramos feministas y las que eran feministas casadas con el comunismo, con el socialismo o con cualquier cosa porque habían algunas feministas que eran católicas y eso sí que no tiene condición alguna.

Andrea:

Por eso el Movimiento Rebelde del Afuera no tiene la palabra feminismo

Margarita:

Tú ves que no pongo feminismo porque en estos momentos hay de la A a la Z. Hasta los homosexuales que querían ser feministas y querían ir a nuestros encuentros. Que fue el desarrollo de un movimiento latinoamericano en contraposición a los encuentros europeos. Era muy fresco, muy lúdico, muy bailado, muy combinando razas, clases, sin prejuicios. Eso surgió porque mandaban a las europeas para darnos plata. Ahora yo quiero separarme de esa gente.

Andrea:

Desde hace cinco años, en los encuentros feministas lo único que se discute es si entran o no entran los transexuales. Así están de tomados esos espacios. Los encuentros feministas ya no son espacios válidos para hacer política.

Margarita:

Durante todos los años que organicé el movimiento La Morada, la arme, la sostuve y la agrandé, teníamos una radio que yo gestioné, y no un programa de radio, yo quería una emisora y eso significaba autonomía. Lo primero que hicieron vender fue la radio (La Radio Tierra). Entonces ya la radio no tenía programas feministas, tenía programas sobre derechos de las mujeres, pero no tenía un discurso más allá.

Bueno ese es el problema, entonces tú dices, yo me voy. No voy a luchar, me voy. Y ese es el movimiento del Afuera. Primero me puse feminista obvio, después feministas autónomas, para defendernos de las que tenían lazos y matrimonios hechos ya con partidos políticos, con

instituciones. Las que no teníamos marido hicimos eso. Y aparecieron las con marido que eran autónomas también, entonces era una toma constante de lo que tu ibas inventando.

Al Afuera le borramos el feminismo porque aquí no basta con ser feminista. El movimiento del afuera tiene nombre y apellido, aquí tienes que tocar el timbre para entrar, no puedes llegar mañana y decir yo soy del Afuera. Nosotros nos vamos a entender por lo que piensas. Si tú piensas como nosotras y estás dispuesta a aprenderte como tuya la historia que nosotras tenemos.

No nos proponemos que las muchedumbres nos sigan porque ya lo hicimos. Porque lo aprovechó la iglesia, los partidos políticos y lo único que hicieron fue aprovecharse de los proyectos de las mujeres y lo único que han hecho son proyectos tibios de igualdad. Yo no quiero igualdad en un código penal como el nuestro, no quiero igualdad con nada, ni con las universidades siquiera.

La historia de la lucha política de Pisano está construida desde el fracaso y en el último tiempo desde la invisibilidad. Y aunque para ellas pueda ser importante transmitir y hacer circular su producción, prefieren funcionar desde el lugar siempre seguro, y siempre precario, de la autogestión. Dando charlas en sus casas, editando ellas mismas sus libros.

El último proyecto en el que estuvieron trabajando Margarita y Andrea fue el libro “Una Historia Fuera de la Historia”, una revisión del feminismo en Chile y Latinoamérica. Este texto ya está editado, y hay algunas copias en la librería Metales Pesados. El próximo proyecto que tienen Margarita y Andrea, -o el Movimiento Rebelde del Afuera-, es hacer una biblioteca con los libros de Margarita, quien tiene cerca de dos mil ejemplares relacionados con el pensamiento rebelde de mujeres. Libros especializados, con muy pocas copias, y muy difíciles de encontrar. La idea es que la gente pueda acceder a esos libros, leerlos y fotocopiarlos si se quiere. Como parte del proyecto, está considerada la fotocopidora.

MESTIZO

Anarquismo Ilustrado

“Yo me considero bastante cercano al anarquismo. Incluso participo en muchas organizaciones anarquistas. Pero hay, como en todo, cosas que no las asimilo, y aparte de no asimilarlas no les encuentro una relación en lo concreto. Porque sé que muchas de las ideologías se basan en discursos, pero muchas veces ese discurso y el hacer de las organizaciones sociales chocan. Muchos dicen “yo soy súper anarquista”, pero en la práctica no lo veo como anarquismo, no en el sentido que sean falsos anarquistas. Yo podría decir que soy anarquista, pero choco con algunos discursos, sobre todos estos discursos llevados a la práctica”.



**DESTRUYE
LO QUE TE DESTRUYE!**



Mestizo es un colectivo de diseñadores que se identifican con el anarquismo. En realidad son dos diseñadores que de forma paralela a sus trabajos oficiales, diseñan afiches, diagraman publicaciones y ayudan a organizaciones de la izquierda libertaria y a anarquistas con la estética de sus textos y eventos. Son pololos, además.

El anarquismo ha agrupado a una diversa cantidad de jóvenes que lo ven como una apertura y como la posibilidad de activar una vida política antiautoritaria, antifascista, libertaria, con relaciones horizontales y en espacios donde se critica los modos y los alcances en que el

gobierno y el aparato estatal se relaciona con los sujetos: lo que denominamos desde el 1988 hasta la fecha como “democracia liberal”.

El anarquismo, como modelo de lucha política, intenta responder a esta encrucijada democrática. Sin líderes, sin organizaciones verticales, trabajando y asociándose en la particularidad e individualidad de cada participante. A través lo que nosotros llamamos células, es su ética y estrategia política la que se encarga de coordinar espacios como bibliotecas y casas okupas, tocatas y publicaciones. Desarrollando en estas prácticas, el pensamiento libertario.

Si bien el anarquismo como movimiento político tiene una larga tradición, es interesante observar los aportes y relecturas proporcionadas por el contexto actual, y los lugares y personas que buscan enriquecerlo, por ejemplo con disciplinas como el diseño.

Si hablamos de control y vigilancia, la ventaja de los gobiernos y sus policías, con sus aparatos de inteligencia y legislaciones, es que cercan cualquier asomo de insurgencia. Por otro lado, el concepto de democracia no admite contrapesos: es como si fuera el último estado de la política y como si allí no se pudiera otra cosa sino perfeccionar los modos. Es el aporte principal del modelo democrático concertacionista que terminó de instalar en la sociedad las teorías económicas introducidas durante la dictadura, principalmente en los años ochenta.

En la crítica de Mestizo encontramos una síntesis de elementos del diseño y una estética que se hace cargo de incorporar tanto a Bakunin como la rabia musical de Fiskales Ad-Hok. En la práctica, esos libros, discos y estéticas se dan combinadas.



A Mestizo lo conocimos en internet por sus afiches. Fabián, quien es parte del grupo y nuestra contraparte en esta conversación, apareció con el seudónimo de “Al puerto” en *Flickr*, una red social perteneciente a *Yahoo* que sirve para compartir fotografías. Es un espacio donde se pueden encontrar trabajos de artistas, fotógrafos profesionales y diseñadores. Algo así como la profesionalización de *Fotolog*.

Allí Fabián sube los diseños de Mestizo licenciados con *Creative Commons*, lo que significa que otorga libertad de derecho de autor a la obra. Cualquier persona u organización puede descargarlos, utilizarlos y transformarlos sin necesidad de pagar o dar cuenta de ello a Mestizo.

Estos diseños aparecieron por primera vez cuando escribimos “anarquismo” en el buscador de *Flickr*. Las ilustraciones de Mestizo aparecen junto a otras imágenes *taggeadas* en la misma categoría como las manifestaciones en Grecia, el día del joven combatiente y del 11 de septiembre en Santiago, resaltando como obras realizadas por una mano profesional. Esta condición nos pareció interesante y nos llevó a buscar a las personas que estaban detrás. En internet Mestizo no lleva nombres, direcciones ni teléfonos. Saben que no hay que fiarse.

Entre “*googleos*”, *Twitter* y el mismo *Flickr* dimos con Volnitza, una casona de Santiago Centro que estaba en campaña de reconstrucción después del terremoto de febrero de 2010. Y allí estaba. Fabián había diseñado un afiche en llamas para la tocata de Salvaje Decibel, un grupo de hip hop identificado con la lucha anarquista y con la crítica libertaria proveniente de las poblaciones marginales de Santiago:

“He aquí un idealista con ideas listas

Y una tarea convertirlas en realidad misma

Sea como sea la pista capitalista le daré pelea creando conciencia activista

Desde chico me dicen Andi anti imperialista yankee lyricista funky artista póngase pantys

Que tienen frío muchos brandy te meten en líos encandílate emancipando un cambio de vío

Confía todo un corazón de verdad que la única solución es la educación popular poblacional
Anti apariencia no me coloco de las finas pero rimas te las coloco en la conciencia
Sabrán que mi arma es la palabra del alma al galope en el mic mi palma y una alarma hace sonar
el Gope, que explote con mis dotes macro empresarios palos y camotes de un portavoz” (11).

La casa Volnitza tiene dos espacios grandes. Uno con mesas donde tomar cerveza y escuchar música y otro donde venden revistas y fanzines. En la “feria libertaria” se venden publicaciones como el periódico “El Surco” también diseñado por Fabián, la revista “Germen, propagando ideas contra la civilización”, fanzines veganos y librillos con teoría anarquista. Con tres mil pesos alcanza para llevarse varios.

En el otro ambiente, un Dj mezcla *samplers* y el micrófono queda abierto al público y a los raperos que quieran hacer *freestyle*. Un *laptop* Mac, una máquina de mezclas y lírica antifascista, criticando la vida cotidiana, el trabajo, la ciudad. Muchos vienen directo de sus oficinas y universidades para acá.

Infancia en Villa Francia

Fabián conversa con simpleza de su trabajo. Usa lentes grandes con marco negro, camisa a cuadros rojo y negro y zapatillas *Vans*. Un anarquista a la moda. Nuestra conversación tiene que ver con el comienzo, los por qué, y cómo comenzó este diseñador de la UTEM que trabaja con anarquistas y libertarios.

Villa Francia. El abuelo era del partido comunista, pero no formaba parte de las cúpulas, por lo que su exilio no fue en Europa, sino en Argentina. Ahí hay un primer encuentro biográfico con cierto margen. Su práctica política comienza desde lo cotidiano, viviendo entre los muros con grafitis y protestas en los años noventa. Es un acercamiento que no ocurre desde un espacio

tradicional, como podría ser desde la sede partido, sino desde un mural, un mural que ves desde que no sabes nada, hasta que lo entiendes.

“Por casualidades de la vida yo me fui a vivir al lado de la Villa Francia, y cuando era chico veía los murales, lo que pasaba para el 11 de septiembre o en marzo para el Día del Joven Combatiente. Salir de colegio en octavo básico y que te pasaran volantes de Ché Guevara. Mi propia familia que nunca me coartó, nunca me dijo “estos hueones son terroristas”. De a poco uno empieza a analizar, a investigar y también a ver lo que uno quiere como persona. Te das cuenta hacia qué sientes afinidad. Después la universidad me entregó ciertos conocimientos y me pregunté cómo puedo ayudar. Y en ese proceso, llegué a que la opción de relacionar mi profesión con fines políticos y sociales. Parte de una conciencia trabajada, un proceso de vida. Eso lleva a que muchos de mis trabajos estén relacionados con organizaciones políticas y sociales”, dice Fabián Flores.

En su experiencia ha ido desarrollando una crítica a la política tradicional. “En el mundo sólo existe una derecha que tiene dos polos, una retrograda y una progresista, la última también es conocida como “la izquierda” -publica en su cuenta de *Twitter*.

Las posiciones como las de Fabián están ligadas a un nuevo habitar de espacios y situaciones que no estaban contenidas en los planes tradicionales de la democracia. Estas prácticas, estéticas y demandas desencajan con la explicación de la realidad que nos han dado. Cuestionan incluso sus propios cánones: la “lucha de clases” o “la visión materialista de la historia” (una determinada lectura de Marx), se enfrentan nuevas prácticas y soportes.

El Estado, cercenado luego del golpe militar, recreado durante la dictadura y mal remendado en los gobiernos de la Concertación, a la orden de la ideología de la Escuela de Chicago, pasó a ser una entidad fantasmagórica delante de la “verdadera” política. La de mercado. Foucault en las clases del 78-79 en el Collège de France describe cómo el mercado fue el único capaz de reunir los pedazos de los Estados occidentales luego de la guerra y las catástrofes del siglo XX. Liberales, neoliberales, discípulos de Friedman y Hayek le dieron a los Estados y a sus poblaciones la “gubernabilidad” que la política por sí sola no pudo entregar. (12)

De esta manera, “el gobierno” comienza a “hacerse cargo” de la vida de los sujetos, más allá del espacio político de la ciudad, del sufragio, del partido. Las relaciones que se establecieron a partir de allí incluyeron la vida sexual de las personas, la psiquis, el ocio, el cuerpo. Es en esta encrucijada donde el anarquismo actúa y donde libra, más o menos eficazmente, su pelea.

Esta lucha tiene como objetivo subvertir las estructuras que sustentan la democracia liberal actual y es aquí donde la vida cotidiana se vuelve importante. Crecer en Villa Francia generara inquietudes. Fabián cuenta que desde muy pequeño se preguntó cómo hacían esos murales gigantes. Es algo que cualquier niño se pregunta, dice.

La cotidianidad de las paredes a veces se acerca más a las personas que las revistas o la televisión. Esta visualidad desencaja patrones que impiden leer esos otros mensajes. Que los muralistas no hayan tenido conocimientos visuales y que hayan trabajado a partir de la improvisación y del gesto personal es algo que a Fabián siempre lo inspiró. La cercanía es uno de los aspectos que recoge para realizar sus propios trabajos.

“Trabajo mucho con la ilustración, con la expresión pictórica, pero no tanto desde la perfección, sino que trato de improvisar un poco, de ponerme en el caso de esta persona que llega y pinta un mural sin tener el conocimiento. Que no sabe cómo poner los colores, pero los pone y le queda una hueá bacán. Y te gusta. Quizá no está bien dibujado, pero dice algo. Trato de que eso se traspase a lo que yo hago. Así uno cae en lo típico del puño o del encapuchado, la marcha”.

Para muchas personas las imágenes del puño y de la marcha están asociadas a destrozos, delincuencia y violencia. Los medios de comunicación juegan un papel importante en cargar ciertas imágenes con infantilismos de violencia, y por lo mismo Mestizo busca otros elementos para trabajar sus proyectos.


La Escuela

“Yo agradezco mucho lo que me enseñaron en la universidad y más que enseñar, lo que te muestran. A nosotros siempre nos decían que tenemos que trabajar con conceptos, que el concepto es lo fundamental. Más allá de la imagen que visualizas en tu cabeza es el concepto que quieres trabajar. Entonces trato de conceptualizar siempre lo que voy a hacer.”

En su universidad, la UTEM, encontró un espacio donde pudo resolver sus inquietudes con profesores que habían hecho del diseño una herramienta de acción política.

“Muchos de los profesores que tuve en la UTEM son los mismos que trabajaron en la Unidad Popular dentro del departamento de diseño que ellos tenían.

Por suerte llegué a ese lugar a conocer a las personas que habían trabajado lo que a mí me inquietaba. Profesores como Larrea, Waldo González, personas que después conocías porque te iban a dar una charla y te mostraban los trabajos, los bocetos que hacían y los discursos que tenían detrás. Yo no busqué ese lugar, pero por suerte caí ahí”.



TALLER LITERARIO
en Librería Proyección

Literatura y sociedad

SESIONES
4 sesiones durante el mes de enero (1ª sesión miércoles 5)

HORARIO
Todos los miércoles de 19:00 a 21:00 horas

CUPO
Mínimo 5, máximo 20 personas

La literatura como medio de expresión social ha cumplido un rol fundamental a lo largo de la historia de la cultura y de las artes, transmitiendo a través de narraciones y discursos asuntos y problemáticas que han sido y son de interés histórico y universal. Este taller de creación literaria se propone abordar la práctica de la escritura desde una perspectiva social. Esto significa que las distintas formas de expresión y representación literaria (el cuento, la crónica, el testimonio, el drama, la poesía, etc.) serán trabajadas como herramientas útiles para la comunicación y representación estética de los conflictos, tensiones y posibilidades de nuestra vida en comunidad.

VALOR
\$5.000 / mensual

ENCARGADO
Simón Abujom

INSCRIPCIONES
Librería Proyección,
San Francisco 51, Santiago Centro,
(entre metros UChile y Santa Lucía)

Más información: www.libreriaproyeccion.cl
Consultas: info@libreriaproyeccion.cl
(56-2) 639 69 50

Para Fabián la UTEM más que un lugar para aprender una técnica, fue un lugar donde determinó una relación social, visual y política. Fue una agudización de la experiencia de esa visualidad cotidiana que lo acompañó desde la infancia. Profesionalizó el trabajo de un niño que dibujaba bonito y tenía inquietudes políticas y dentro de este ambiente de confianza, adquirió herramientas que enriquecieron su discurso.



Ya como Mestizo, muchas organizaciones comenzaron a buscarlos por el modo en que retrataban la visualidad de sus disputas políticas. Fue un paso del “hazlo tú mismo” a una lógica de colaboración. Cómo no tomar la ayuda que ofrece un diseñador de manera gratuita en internet y que además lo hace bajo un estándar de profesionalización poco visto, al menos en la tradición del afiche y el *flyer* rojinegro.

“Nosotros enunciamos con la ilustración, con la fotografía, con el video o con lo que hagamos, porque entendemos la comunicación visual como un discurso en lo social. Tratamos que se exprese un discurso, que enuncia ideas convergentes, dentro de lo que nos están pidiendo y lo que la organización quiera comunicar. Tratamos de ajustar el discurso que nos entregan al discurso que nosotros tenemos. Nos ha pasado que hemos subido afiches y nos escriben desde Colombia diciéndonos oye compañero, queremos ocupar esta imagen para un afiche que vamos a sacar y ahí te das cuenta que el discurso político y social que tú tienes se refleja en el trabajo que haces y se entiende”.

“Mi rollo siempre ha sido visualizar, entonces me cuesta mucho no meterme porque conozco a algunos cabros que están presos, conozco a muchos cabros que cada 11 de septiembre o 29 de marzo los van a ver a la casa, a hueviarlos. Conozco mucho a esa gente. Entonces trato de decir, ya en qué puedo ayudar. Sé que me voy a quemar, lo sé, y lamentablemente son riesgos que uno asume. Yo asumí que mi trabajo tiene cierta particularidad en el hecho del discurso, de reflejar o de visualizar problemáticas, contextos, situaciones que no son visibles en los medios de comunicación tradicionales, entonces trato de ocupar lo que yo sé, mis espacios, en este caso el *flickr*, un blog o cualquier otra red en la que yo me muevo para mostrar y ayudar a difundir. Sé que en ningún caso los voy a sacar de la cana por hacer un afiche, es totalmente ilógico, no me pongo en ese caso, pero sí puedo ayudar para que otra persona se entere, por lo menos”.

(Cuando Fabián habla de “los cabros presos” lo hace en el contexto del Caso Bombas).

Delito, Resistencia y los Límites de la Realidad

La persecución política a grupos anarquistas y libertarios es un hecho, por lo mismo, Fabián trata de resguardarse lo más posible. La “repre” puede caer sobre cualquiera en cualquier momento. Estalla una bomba en algún cajero automático y luego todos son sospechosos. Los allanan, los siguen, les intervienen los correos y celulares. Esta es una de las razones por las que Mestizo no firma sus trabajos, generando un grado de separación con las obras, al menos en lo que se refiere al derecho de autor. Lo cierto es que a Fabián o a Mestizo igual se lo reconoce por su estilo, y él decidió correr el riesgo.

Durante el 2010 se detuvieron a 14 anarquistas acusados de detonar explosivos en Santiago. Si bien las bombas apuntaron en su mayoría a sucursales bancarias, la fiscalía sur, con Alejandro Peña a la cabeza, aplicó la figura legal de la asociación ilícita terrorista, provocando el endurecimiento del proceso penal. El diseño de Fabián, como práctica política, se empeñó en tratar de exhibir esta situación. Desde su cuenta en *Flickr* y a través de su participación en el periódico anarquista *El Surco* intentó romper con la escasa aparición y la criminalización del caso en los medios de comunicación. Aun así, reconoce que el diseño es sólo una herramienta en lo que debe ser una estrategia mucho más amplia.

“Un afiche no me sirve para corroborar que un compañero es inocente. A veces me piden hacer un afiche denunciando esto y esto otro. Hace poco cuando pasó esto de los 14 cabros que metieron en cana les dije, chiquillos, ¿ustedes creen que con un afiche nosotros vamos a desenmascarar el hecho de que es un montaje?”

El diseño no puede caer en el absurdo de que por sí mismo va a cambiar la mentalidad de las personas. La motivación de Mestizo es avanzar hacia una sumatoria acciones micro que intervengan en la cotidianidad de las personas, apoyándose en el diseño como una herramienta más, entre otras. Dejar de hablar sólo de “la repre” y “el montaje” para ampliar el discurso y hacerlo llegar a quienes tiene una sola versión de la historia. Usar el diseño como medio de resignificación visual.

Desde la orgánica con la que debe enfrentarse y los problemas de comunicación, Fabián hace una crítica en cuanto a las redes y los sesgos que se dan en el anarquismo, como lo es separarse de otro tipo de organizaciones y personas que no compartan su postura.

“Yo entiendo la revolución social como la integración y el conocimiento de otras realidades, de otras perspectivas, de otras personas. Nosotros tenemos que subvertirlas o conocerlas por último, tratar de ser empático. Por mucho que yo me declare anarquista al lado mío hay una persona que se declara como una persona normal que trabaja, que no se cuestiona esas cosas y tu dices-puta, mi vecina igual tiene un trabajo como el pico, veo que las deudas la tienen hasta el cogote-, entonces yo como anarquista, como comunista, como libertario, como lo que sea, puedo empatizar con eso. Lo veo en mi papá que se saca la cresta por tener lo poco y nada que tiene y a él si tú le vienes con el rollo del anarquismo no te lo va a



comprar porque en la práctica él tiene que trabajar para tener la plata que tiene que tener todos los meses. Y eso es lo que empieza a chocar con las ideologías”.

Las dificultades para organizar metodologías que escapen a las malas interpretaciones de lo que significa trabajo el horizontal es uno de los puntos débiles del movimiento. Sin embargo Fabián se esfuerza en generar redes de trabajo que integren responsabilidades y disciplinas para enriquecer el movimiento.

“Me pasa con muchas organizaciones estudiantiles, que tienen un discurso muy sesgado y no profundizan las cosas. Yo trato de analizar, uno también se tiene que dar el tiempo para eso, para los procesos, uno tiene que tener procesos para todas las cosas. Pero hay muchas organizaciones que terminan en el rollo romántico, de no terminar por conocer otras experiencias y siguen por lo de ellos y se diluyen en el tiempo, porque las prácticas que tienen o la forma en que confrontan los problemas son obsoletas”.

Mestizo tiene claro que su aporte no es sólo diseño. Lo que le sirve a las organizaciones son las “estrategias comunicacionales”. Ir más allá en las relaciones cotidianas para que la estrategia se refleje en su discurso visual, en la práctica y dentro de la misma organización. Las prácticas van mucho más allá de la factura de un afiche bonito y convoque a muchas personas para una cierta actividad. Es en este sentido donde se necesita avanzar.

“Ahora le toca al anarquismo pero hace unos años atrás fue el comunismo. Yo creo que esa es la gran deuda personal que tengo. Y la trato de saldar a microescala. Quiero plantear una campaña a nivel web donde nosotros vamos a partir de nosotros, desde una idea, vamos a poner las herramientas y no vamos a depender de nadie más. Es una deuda que se tiene”.

Terminar con el trabajo urgente y comenzar a gestar otro tipo de relación, donde se establezcan redes que no dependan de Mestizo si no que se retroalimenten y generen algo mucho más, es su objetivo. O dicho de otro modo: hacer de la estrategia un movimiento político.

La CUDS Vanguardia Postidentitaria

“Las perras de las que hablo son mis amigas. Hubo infinitas horas de charla previas a las entrevistas de este libro. Las adoro y voy a retratarlas como las siento. Para mí son diosas lúbricas. Mi voz se confundirá con las suyas y con las de tantas otras que llegaron a mí a través del activismo, de mis reportajes periodísticos, de los trabajos, de las noches de ronda, de los libros, de los recuerdos ajenos que hago míos, de las pantallas, de los vientos extraños. No creo en el sujeto, no creo en la persona, no creo en mi voz”.

Itziar Ziga, Devenir Perra (13).

El día que fuimos de visita a la casa de Felipe Rivas, Felipa, llevamos un té helado. Él nos esperó con galletas. Es que el departamento en el que vive Felipe con su novio es bello. Está lleno de cuadros por todos lados: en las paredes, en los rincones, en el suelo. Son los dueños del lugar. Te miran, algunos a medio terminar, de alguna esquina desordenada. En una fiesta de año nuevo, hace un par de años en esta misma casa, bailé Shakira con la elite gay intelectual de ese entonces. La jueza Karen Atala y su novia, y Víctor Hugo Robles, el Che de los Gays, son los que más recuerdo contoneándose inspirados en el enorme balcón, otra de las atracciones de la artística morada, que mira en 180° el centro de la capital.

NO HAY CUERPO SIN FICCIÓN

LABORATORIO DE DISIDENCIA SEXUAL EN EL PUERTO

— performance, talleres, visionado y conversación

26 y 27 de Agosto
Espacio Submora
(Brazil #1388)
Valparaíso

Programación en:
www.disidenciasexual.cl

Organizan:
Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual (CUDS), Gatas en Tapa y Miosojines

Participan:
Colectivo Gacoms, Colectivo Subpomo, Cha.No.Ca. y YESSR

« La disidencia sexual es un territorio inestable de experimentación con los cuerpos; no busca la normalidad a través del matrimonio, busca criticar las lógicas de representación hetero y/o homonormativas. Plantea un alejamiento post-identitario de los significantes que hasta ahora habían dado sentido a la política sexual, tales como "minorías sexuales", "orgullo gay", "liberación homosexual", "diversidad sexual". »

Felipe nos hizo pasar a su living, nos sentamos, nos servimos té. Nos contó que la CUDS nació el año 2001 como un grupo vinculado al Partido Comunista: el Comité de Izquierda por la Diversidad Sexual, cuyo objetivo era trabajar desde la izquierda por las demandas de las minorías sexuales. Es decir, estrictamente no existían como CUDS, y el objetivo de este comité era básicamente coyuntural a la candidatura de Carlos Sánchez, un ex militante MIR quien sería el primer candidato parlamentario asumido como homosexual. Felipe tenía entonces 19 años y en este comité encuentra el lugar perfecto para desarrollar sus inquietudes político-juveniles.

Todo lo que se ha sucedido luego de este acto político primigenio da para hacer un libro. Pero lo más importante no son sus acciones, la cantidad de performances, textos, circuitos, talleres, ponencias, charlas, videos, etc., que ha hecho la CUDS en estos casi diez años de existencia. El verdadero triunfo de este colectivo ha sido instalar, dentro del espacio de la universidad, no solo un debate ético-político con respecto a las “minorías sexuales” o a los alumnos Lesbianas, Gay, Bisexuales y Transgéneros (LGBT) y sus derechos, sino una construcción de sentido capaz de subvertir el imaginario de las identidades de género. Me di cuenta de eso un día que escuche, en los pasillos de la universidad a unos mechones, hablando de heteronormatividad. Y supe inmediatamente quienes eran los responsables.

“Es una construcción de sentido particular, singular con respecto al resto de las organizaciones. Porque es un grupo distinto que no hace las mismas cosas, que no está interesado en los mismos temas. Yo creo que es eso, esa singularización, esa producción de sentido. No sé si se mantenga por cincuenta años, pero ya es un colectivo que tiene una relevancia por eso, porque marcó una línea de sentido creativa con respecto a lo que se estaba haciendo en el país, con lo que significaba hacer política sexual en el contexto de Chile. Sin que sea meramente una traducción de lo Queer en Chile porque también tiene características que son particulares, con una intención de localización, de lo propio, o sea, se lee lo Queer, pero también otros referentes, referentes locales, es otra genealogía también”, aclara Felipe.

La CUDS: “Diga *Queer* con la lengua afuera”.

Después de las elecciones parlamentarias para las que sirvieron, el Comité de Izquierda por la Diversidad Sexual se re articuló. Hubo una asamblea en la que decidieron que dejarían el

trabajo, pues había sido coyuntural y acordaron que las personas que habían participado en este comité, comenzaran a hacer políticas en sus espacios locales. Se armó el Sindicato Gay-Lésbico Luis Gauthier, vinculado a las organizaciones sindicales. Y nace también la Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual, CUDS.

En este contexto Felipe conoce a Pedro Sanzana, un estudiante de ingeniería. Entre los dos se organizan y deciden pegar afiches en las universidades llamando a una reunión fundacional para el 5 de mayo del año 2002. Llegó una persona: Karen Catillo. No conocían ningún referente, universitario al menos, que estuviera en lo mismo que ellos. Su motivación era más bien estratégica, es decir, conformar una organización capaz de articular demandas relacionadas a las minorías sexuales en el contexto de la universidad, que hasta ese momento no existía y que ellos consideraron “políticamente estratégico que lo hubiera”.

Un día mientras Felipe, Karen y Pedro estaban leyendo a Michel Foucault, un estudiante de psicología de la Universidad Diego Portales, tocó la puerta. Él tenía un profesor: Mario Sepúlveda, quien estaba incluyendo de manera muy emergente bibliografías *Queer* en sus clases. Este chico abría de presentarles a Halperin, Butler, Hedwig, algunos de sus futuros autores fundamentales. La Revista de Crítica Cultural, también hizo lo suyo luego de publicar un dossier de Teoría Queer, a fines del año 2002.

Cuando los conocí estaban en pleno apogeo Queer. Aunque la primera vez que les pregunte “¿Qué es esto de la Teoría *Queer*?” me dejaron en claro que era y de donde venía, y que decir Teoría “cuir” no era lo mismo que decir *Queer Theory*. Y que toda esta discusión intelectual y academicista desde el concepto de lo “*Queer*” anula la reapropiación subversiva de este insulto, que en inglés quiere decir maricón o raro. La reapropiación local debería hablar de Teoría Marica, Camiona, Tortillera, Cola, etc, etc, etc.

Pese a esto, La CUDS encontró en esta teoría no solo el lugar perfecto para atrincherarse y responder a las críticas del activismo LGBT, sino que de cierta forma encontró a su primera madre teórica. Ella los acogió y les explicó el mundo: “Está todo bien, las identidades abyectas como las tuyas son fisuras en el sistema capitalista heteronormativo. Las identidades sexuales y de género son una construcción cultural, una invención de la modernidad que presta servicios a los poderes hegemónicos”.

“Hay cuestiones que van de ida y vuelta entre lo individual y lo colectivo. A mí me interesaba y a otras personas les interesaba. De alguna forma uno determina a los grupos y los grupos los determinan a uno. También por el contexto, teníamos incorporado el discurso feminista, estábamos leyendo cosas relacionadas con género. Cuando apareció tema de lo Queer nos pareció interesante en el sentido que podía articular una respuesta coherente a las críticas que nos estaban haciendo las lesbianas feministas. También era un tema muy importante en ese momento porque lo Queer, que desarmaba todo el tema de la política identitaria, era una manera súper eficiente de contrarrestar estos argumentos. Tenía mucho que ver con lo que estábamos haciendo. Obviamente desde un principio eso convivió con políticas de diversidad, con discursos de derecho, con demandas hacia el Estado, porque era también el referente que nosotros teníamos. Los primeros años la CUDS hacia sus reuniones en la sede del Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)”, señala Felipe.

Una de las cosas que caracteriza a este colectivo, es que se preocupan de elaborar en torno a cualquier actividad que hagan, toda una estrategia comunicacional con el fin de provocar, al menos curiosidad -ojalá confusión, idealmente ira- , en los actores sociales que hayan elegido como “víctimas”.

La primera vez que probaron las delicias de la provocación pública, fue cuando, tomando uno de los referentes locales, hicieron una reapropiación de la “Funa”, esta manifestación típica de los movimientos de izquierda en contra de los que cometieron crímenes en la dictadura.

“La primera “funa” se hizo un local que se llamaba “El Pollísimo”, que estaba en Plaza Italia. Una de las chicas del grupo había ido a comer con su novia y las echaron por besarse. Hicimos un pollo, como una piñata pollo, con una swastica, era un pollo nazi, y se lo fuimos a regalar a la gente del local.”, dice Felipe.

De este tipo de niñerías ya están bastante lejos. Hoy, adictas a la provocación, todo lo articulan con cierto dejo de maldad.

No al anarquismo flaite.

En tanto se iban desligando del Comité de Izquierda, La CUDS empezó a relacionarse con grupos de defensa animal y grupos anarquistas, y a incorporar discursos anarquistas. Es así como deciden conformar una organización horizontal, siendo fieles a sus principios feministas y al espíritu libertario que se apoderaba de ellos. Desde esta postura deciden además no postular a fondos estatales ni trabajar temas de VIH por considerar estas prácticas como una clara estrategia de cooptación estatal.

Después de los primeros años productivos y felices, cuando aún eran demasiado jóvenes para tener un discurso resuelto, vino una crisis que redefiniría su

accionar de ahora en más. Las tensiones que provocó la "degeneración del discurso radical", en un "anarquismo flaite" provocó la salida de varios miembros y episodios poco gratos.

- ¿A qué te refieres con anarquismo flaite?

- A justificar la irresponsabilidad en un discurso anarquista, un rechazo absoluto a cualquier tipo de responsabilidad. En definitiva, cuando un discurso se vuelve improductivo en términos políticos. Hay una cuestión que es fundamental y es que cualquier planteamiento, cualquier orgánica, cualquier forma de hacer, de decidir, tiene que estar en sintonía con una práctica. Con una práctica fluida, hacer cosas, señala Felipe.



Tras esta crisis, y por razones estratégicas, la horizontalidad ya no fue intransable. Debieron tomar la "decisión terrible" de adquirir Personalidad Jurídica. Terrible en el sentido del tiempo que les tomó llegar a esta decisión y las víctimas que cobro. Pero había un objetivo: sacar una revista, la revista Torcida. Para hacer esta revista, los chicos necesitaban fondos, y para esto tener una institucionalidad. Si bien ya habían conseguido financiamiento antes postulando a través de otras organizaciones, como el MUMS, consideraron que, paradójicamente, esta decisión les traería mayor autonomía. Buscaron la modalidad de personalidad jurídica "más sencilla posible" y se decidió que aunque hubiera una personalidad jurídica y por lo tanto hubiera una directiva, solo sería algo formal y que no tendría una repercusión en los modos de funcionamiento de la organización, y que las platas irían a espacios que permitieran la autonomía del colectivo.

Actualmente, la CUDS recibe su financiamiento de Astraeda, una organización de lesbianas feministas estadounidense y de Alquimia, una institución chilena que entrega financiamiento a temas relacionados con el género, entendiendo la palabra "género" como sinónimo de "mujeres". Ambas organizaciones permiten una libertad absoluta de acción, con respecto a los fines en que van a ser usadas las platas.

"La idea principal era mantener la autonomía, pero siempre con el objetivo de hacer cosas, porque si no, no puedes. O sea, tu puedes ir a vender anticuchos de verduras a las ferias de no sé qué, pero eso te limita en hacer lo que uno quiere hacer, que no es vender, sino hacer otra cosa, hacer un seminario, hacer un video, una performance...", argumenta Felipe.

Como una manera de sanear "esta cosa terrible" que tiene el poder, la CUDS decidió generar dentro de sus relaciones internas un discurso paródico del poder. La presidenta era la Dominatrix, el resto los suches, y se asumían como tal. Este fue el resultado de una difícil reflexión grupal. Concluyeron que pensar que no existe poder dentro de una organización era una manera errónea de entender la horizontalidad. A punta de esfuerzo y autocrítica han logrado mantener un funcionamiento horizontal en la práctica, a través de una institucionalidad jerárquica. Han ido aprendiendo de a poco. Las primeras cosas que hacían eran mucho más precarias, sus afiches eran feos, de fotocopias mal sacadas. Aprendieron que lo importante era

dejar hacer a la gente que sentía ganas de hacer cosas, sin tener que llevar a asamblea todas las decisiones. Y que la clave era confiar en la responsabilidad de las personas y en su trabajo.

“En un momento Iván era editor, y estaba saliendo de periodismo, y yo confiaba absolutamente en sus decisiones. O sea, el editor puede cambiar un título, modificar una nota y uno no se va a enojar por eso. Y eso en otro momento ocurrió. Sobre todo en las organizaciones políticas tienen esos resquemores con pasar a llevar, y hay una lógica que opone las formas de trabajo político orgánico con las formas de trabajo profesional. De alguna manera poder conjugar esas dos cosas tuvo buenos resultados, pero porque se le pudo dar autonomía suficiente a la gente que quería hacerlo de verdad, con ganas. Asociarse con gente que trabaja bien. Y en la medida que los otros van viendo que se hacen cosas bien o que han resultado de buena forma, se empieza a seguir una línea”, cuenta Felipe.

En el último tiempo la CUDS ha tenido un desplazamiento potente de que lo *Queer* al Posfeminismo. Simplemente porque consideraron que esto les permitiría una crítica mucho más amplia y establecer nuevas alianzas. En el segundo circuito de “Disidencia Sexual” que se llevó a cabo a principios del 2010 se manifestó claramente esta intención bajo el provocador nombre: “Por un feminismo sin mujeres”. Desprendiéndose públicamente de su reciente activismo *Queer* LGBT. El objetivo ahora es la guerra a las identidades, posicionarse mucho más allá de ellas. Dejar atrás lo gay como validación y establecer una crítica a estos mismos espacios políticos que se empoderan desde una perspectiva identitaria.

Feminismo Sin Mujeres.

Francisca Barrientos, Panchiba, dejó La CUDS la misma noche que lanzaron el libro “Por un Feminismo sin mujeres”. Una noche inolvidable. Sus compañeros la definen como una “lesbiana de biblioteca”, aunque ella, admiradora



de Monique Wittig, asegura que no es lesbiana. Ella es un señor, un caballero de antaño. Ilustrado y atento. En invierno, con sombrero y abrigo, se divierte confundiendo taxistas que le llaman señor. Ella se preocupa de no corregirlos y esperar que caigan en cuenta solos del “error”. Le gusta cocinar y tejer en lugares públicos.

¿Por qué se consideran feministas?

Hay distintas formas de entender el feminismo, por una parte el feminismo se puede entender como la experiencia de las mujeres. De mujeres que generar experiencias, y esas experiencias se podrían denominar feministas porque ellas se reconocen como mujeres. La otra posibilidad es decir que el feminismo es el conjunto de teorías que las mujeres generan a partir de la crítica de las estructuras, manteniendo un estado a través de su relación con los hombres. Y la tercera posibilidad, que es la que nos interesa a nosotros, es ver el feminismo como un mecanismo de desmontaje.

¿Qué significa que el feminismo puede servir como un mecanismo de desmontaje?

El feminismo sería entendido así como un proceso deconstructivo. Tiene sentido, toda vez que las mujeres preguntaron primero acerca de la construcción de lo privado y lo público, las divisiones subordinadas de un sexo sobre otro, sobre la idea de género. Pero el problema es que en algún minuto el feminismo se quedó en que había sido originado mayoritariamente por mujeres, entonces pareció ser un asunto de mujeres y muchas veces se iguala como feminismo/mujeres, incluso hay gente que dice que el feminismo es el machismo al revés. Nosotros nos definimos como una organización feminista en el sentido en que el feminismo es un mecanismo deconstructivo que está más allá de las estructuras de género. El feminismo no se funda en un asunto biológico, no es que seamos todas mujeres y que por eso somos feministas. Sino porque vemos en el feminismo un tensionamiento crítico, político crítico, en el que la idea es desarticular las estructuras y los discursos que generan identidades.

Esta idea de feminismo es posible encontrarla en varias intelectuales, feministas entre ellas Donna Haraway, que en sus textos presenta la hipótesis de lo poshumano. No habla de

hombres y mujeres sino de “Cyborgs” la conjunción entre lo humano y lo tecnológico, que supera las posibilidades de género/identidad, en una especie de mutante, un monstruo, que no puede ser abordado desde la perspectiva de las estructuras tradicionales de identidad porque las desborda. Es interesante plantearse el cuestionamiento del feminismo como un espacio político habitado unívocamente por biomujeres, que aúna todas las corrientes feministas que existen en una especie de demanda universal pro derechos. Esto, considerando que no solo hay distintas corrientes, sino también distintas experiencias, cuerpos distintos que encarnan estas corrientes. Es decir, existen feministas negras en Estados Unidos, pero también hay feministas negras inmigrantes indias que viven en Inglaterra, con problemáticas totalmente diferentes, que tampoco son las problemáticas que alguna vez postuló Virginia Woolf, o las que se plantean en Latinoamérica o yendo a un ejemplo más cercano, del feminismo que articuló Margarita Pisano con las mujeres víctimas de atropellos de la dictadura pinochetista. Tomando en cuenta esta perspectiva, parece coherente abordar el feminismo como una posibilidad de quiebre, más que desde la experiencia inmediata y particular de ser mujer.

La siguiente pregunta tiene que ver con banalizar esta supuesta “construcción social” del género, como si decir que es una “construcción” bastara para desmontarlo, como decía Judith Butler “¿por qué lo construido se entiende como banal o prescindible?”, aludiendo a que por mucho que esto sea una construcción hay construcciones de las que no podemos prescindir de un día para otro.

Lo que pasa es que claro, ahí hay dos cosas, muchas veces los discursos se articulan en base a verdad...

¿A qué te refieres con esto?

Los discursos se articulan en base a verdad toda vez que decimos “existen las lesbianas y los heterosexuales”, “existen las mujeres y los hombres” y eso pareciera ser una verdad. Los discursos se articulan en base a verdades, a sentido común, a asuntos que son tan cotidianos que ni siquiera los cuestionamos. Como son tan obvios no los cuestionamos y comienzan a

naturalizarse, y de repente dices, a ver, yo soy mujer, y por qué debería ser mujer, porque tengo vagina y tengo útero y todas esas cosas que tienen las mujeres, por una cuestión física. Pero ¿quién determinó eso? El tema de los intersexuales es súper interesante, ¿cuál es la línea que va a marcar la diferenciación entre el ser mujer y ser hombre? Porque los criterios visuales parecieran ser súper tajantes, tiene pene, tiene vagina, mujer, hombre. Pero el constante problema de las personas que no podían ser clasificadas como hombres o cómo mujeres se genera un conflicto que aparece desde la propia naturaleza. Existe la posibilidad de que estas dos clasificaciones no sean suficientes para dar cuenta de la naturaleza humana en su totalidad, entonces es necesario intervenir sobre los cuerpos para poder moldearlos de una u otra manera. Lo mismo va a pasar con las distintas identidades que se van generando, en ese sentido claro, son construcciones sociales que están súper arraigadas en nosotros, pero por lo mismo, por ser construcciones sociales están en condiciones de ser cuestionadas, porque no existen por sí mismas.

Pero básicamente con el tema de los masculino y lo femenino, supongamos las personas intersexo llegaran a ser parte del mundo, existen, son visibles en la sociedad, supongamos ¿Cómo se identifican? ¿Son andróginos? De todas formas es una postura que mezcla el binario masculino-femenino, ¿qué hay si no hay binario?

...Yo creo que...quizás los otros chicos de la CUDS te puedan dar una respuesta distinta...yo creo que aspirar a la desaparición de sistema binario es así como...tampoco es que nos creamos el cuento de que lo vamos a lograr, lo que nosotros queremos hacer es un cambio cultural en el que se generen cuestionamientos entorno a estas estructuras binarias. Por lo tanto después del binario digamos lo que hay son... mezclas. Lo que hay es la posibilidad de decir, bueno me gusta esto, me gusta lo otro. Más que la posibilidad de generar nuevos espacios, porque en el fondo es súper tramposo, decir nosotros vamos a eliminar hombres y mujeres y vamos a instituir gatos, perros y conejos. Ya, pero gatos, perros y conejos también son una identidad, entonces el tema es que el cambio tendría que apuntar a las identidades fijas.

Obligatorias...

Obligatorias, claro. Que no estés obligado a todas las cosas que obligan las estructuras identitarias.

¿Eso sería una solución? Porque en el fondo el problema de todo esto es la opresión, la exclusión y la no visibilidad de la gente que no se ajusta a la norma.

Lo que pasa es que lo que digo no es que lo masculino y lo femenino se disuelva, sino que no sean obligatorios, ni causa de castigo. El tema es que por qué ciertos signos tienen que ser de mujeres. Desmarcar, generar un tránsito. El problema no es que exista lo masculino y lo femenino, sino que existan en cuanto a oposición. El objetivo es eliminar las identidades pero desde las permanencias forzosas, cuestionar los asuntos fijos.

Es curioso ver a la CUDS conviviendo en esos espacios especialmente generados para que todas estas identidades sexuales abyectas, no normativas, raras, disfuncionales, puedan convivir y manifestarse públicamente sin ser apedreados o mirados feos. Estos únicos espacios permitidos una o dos veces al año en que "las locas" aprovechan para alzar la bandera del arco iris vestidos de Lady Gaga o la reina de turno y "las camionas" para besarse públicamente con otras. Siempre en contrapunto con este ambiente carnavalesco cola, la CUDS se divierte a su manera. Confundiendo a los asistentes con una campaña de apoyo heterosexual o con un lienzo que dice "Gabriela Mistral no era mujer". Lo importante es que nadie quede indiferente y dejar claro, que el "mundo LGBT" es más que un grupo de locas con aspiraciones a miss universo. No pocas veces los han acusado de homofóbicos. Aseguran que no son solo un grupillo de *nerds*, menos un grupo académico. Tampoco se compran la teoría en forma dogmática, casi todos viven emparejados en "cuartos compartidos", son monógamos, quitados de bulla, trabajan y/o estudian en espacios normativos y se adaptan a todo. Transgreden y ceden. No andan escupiendo su disidencia al mundo, pero cuando pueden, intentan hacer eco.

Feminismo de Ficción

Las “perras” de las que hablé son mis amigas. Ese día llegué tarde a la noche de cierre del Tercer Circuito de Disidencia Sexual. El evento se llevó a cabo con rimbombancia en el Museo de la Solidaridad Salvador



Allende. Hubo lanzamiento de libro, invitados de lujo y una performance artística de cierre muy al estilo CUDS, es decir, incómoda. Difícil de interpretar. “No Hay Respeto” era la consigna esta vez y no lo hubo. La invitada de honor estaba ofendida. Uno podría pensar que era a propósito, pero no lo fue. La verdad es que se les fue un poco de las manos el asunto. Estaban nerviosos cuando Hija de Perra, la artista de la performance, una travesti empoderada en lo repulsivo, comenzó a parir una cabeza de Chanchito. Pelada, con cachos, con un camisón largo, vaporoso, escoltada por unos hombres con cara de malos y una sadomasoquista menuda. Mientras alumbraba a la cabeza (primero se vieron los restos de columna vertebral rosada, con colgajos de carne) comenzaba chorrear “sangre” por su “vagina”. Procuraron proteger el suelo de parquet con un plástico blanco, pero todos temían que el jugo de frutilla fuera a machar uno de los cuadros donados por el mismo Salvador. Yo llegué cuando estaban limpiando. Al principio todo parecía normal. Deambulaba por el museo Nelly Richard, sabiéndose la estrella. No sabíamos que estaba enojada, hasta que llegamos al lugar donde celebraríamos el cierre.

Después de ir a dejar las cosas al “cuarto compartido” de Cristeva y Jorja –mis amigas de la CUDS-, tomamos un taxi al Círculo de Periodistas, un restorán cuyo estilo podríamos calificar como “rasca sobrio”. El salón estaba rodeado de fotos de periodistas insigues, todos viejos, una sola mujer: Lenka Franulic quien, por cierto, es tía de Andrea Franulic, la Pisanista. Fotos pegadas sobre cartulina roja plastificada. Éramos más de cincuenta personas: Mamá Nelly y su séquito, entre ellos Víctor Hugo Robles, el Che de los Gays y Rita Ferrer. Por otro lado el director de la película “Empaná de Pino”, protagonizada por Hija de perra, Wincy. Hija de Perra

por supuesto, pelada, con cachos, con sus cejas al estilo Pink Flamingo, como siempre, con vestido fuccia de lycra, tetas y poto falso. Al frente mio, el escritor Diego Ramírez, uno de mis favoritos. Dos personas a la izquierda de Diego, Nelly Richard seria y silenciosa. Jorge y Cristeva se fueron a sentar a su lado para preguntarle que le había parecido la gracia. Estaban contentos, no sospechaban que la Nelly los retaría. No estaba enojada, estaba dolida. Decepcionada. No tardaron sus perros guardianes en ir a atacar a la Perra y la CUDS sacó sus garras teóricas para defenderla. “En algún momento hay que matar a la mamá”, sentenció Jorge Díaz.

La batalla estaba declarada. A Hija de Perra la tenían acorralada en la barra del lugar. Nelly miraba de reajo. Siempre seria, murmurando con los de al lado. Tomando whisky. Los CUDS mueren por ella. La aman. Y ella parecía amarlos hasta ese día, en que se equivocaron. Como buenas mujeres fuertes, no lloraron. “Hay que entender que la CUDS, es también la política del error”, argumentaban. Los amigos nos pusimos de su lado. Les prestamos ropa aunque nuestra palabra no valga lo mismo que las de la Richard. Era una pelea no más, todos sabíamos que no se iba a terminar la relación.

Con el paso de la noche y del tiempo a Nelly se le fue pasando la furia. Comenzó por desahogarse y decir lo que pensaba. Mientras empinaba el whisky sentenciaba: “Poco inteligente, poco político, estéticamente raro. No entienden, están felices... Error político garrafal”.

Más tarde, sentadas unas mesas más allá y hasta hoy, nos revolcamos de la risa imitando la voz de Nelly enojada, como unos adolescentes riéndose de la profesora. En la CUDS son malulas, no malas. No son arpías sofisticadas y frías. Son cabras aniñadas, atrevidas. La chora del curso. La más inteligente, no así la más obediente.

Terminada la fiesta fuimos a la casa de Rita Ferrer, mamá de la periodista de la tele Rita Cox (lo descubrí por una foto de ella en el living de su impecable departamento). Pocas veces una comparte, en situaciones como esta, con mujeres de más de 50 años inteligentes; tomándose una vodka y fumándose un “cuete” como decía ella. Escuchar a Rita era una delicia. Queríamos escucharla. Queríamos saber que pensaba la amiga íntima de Nelly, con quien compartió veraneos y secretos. Nos mostró fotos donde salían ellas dos jóvenes, regias filosofando en un

sillón de una casa de playa de Zapallar. Hablamos de todo, del momento político que hoy vive Chile, de teoría, de su juventud, de lo que paso esa noche, de cosas que no me acuerdo y otras que no les voy a contar.

MICHITA REX

Canciones para Despertar

En un país en donde todos quieren ser jefes, en donde la mentalidad de gerente se obedece hasta en la vida privada, la reflexión por los tropiezos y por las pérdidas es un bicho raro, una mancha en el orden prolijo que todos seguimos.

Felipe Mardones. “Dadalú-Periodo” (14)

Pamela Sepúlveda y Danae, componen el grupo Fakuta & The Laura Palmers. Fakuta canta y Danae es la guapa del coro, de baile interpretativo. Daniela Saldías, Dadalú, es la tercera fundadora. Todas estrenaron disco el 2011. Fakuta y sus coristas, lanzaron “Al vuelo”, un disco compuesto de melodías pop retrofuturistas y letras femeninas encriptadas. Daniela Saldías, Dadalú, desafió a sus fans con “Periodo”, un disco que recopila temas clásicos de su trayectoria, sometidos a una composición mucho más instrumental, desencajando las expectativas de sus seguidores. La rebeldía de ellas es con la música.

El nombre fue lo primero que se les ocurrió y no sabían que harían con él. Estuvieron todo el 2009 solo pensando. Partieron con la idea de hacer compilados de canciones. Pensaban invitar a bandas de mujeres y no resultó. Juntaron solo la mitad de las canciones y empezaron a descartar la idea de este compilado femenino y decidieron invitar a sus amigos, más que a mujeres. La amistad es un aspecto central en la vida de Michita.

Un día, se juntaron a conversar. Entre ellos estaba Milton Mahan, un chico conocido gracias al dúo que conforma con Mariana Montenegro, Dënver. Él les contó de su nuevo proyecto llamado De Janeiros y que le interesaba tener una plataforma donde mostrar el disco y se pudiese descargar gratis. Entonces todo convergió. Michita Rex sería un sello, un *netlabel*. Una plataforma que recogería todos estos proyectos personales y en cierto sentido residuales, que no tienen cabida en el mercado de la música. Ni siquiera en el incipiente negocio de la música *indie*.

Michita Rex actualmente funciona en una página que no tiene nada que envidiar a un sello con dinero. El diseño y desarrollo de sitio lo hizo el pololo de Fakuta. Todo lo que tienen o han conseguido ha sido partir de esta lógica del amigo, mi pololo, el amigo de mi amigo, el pololo de mi amiga. Cuando necesitan producir un video clip, que requiere un gran trabajo y muchas personas, la gente les ayuda gratis. También hay periodistas que colaboran con ellas y han logrado establecer una especie de departamento de comunicaciones por amor al arte.

“Yo siento que es una apuesta de todos los involucrados, porque tú sabes que estás como sembrando. Y cachando si en algún momento vas a cosechar”, comenta Dadalú.

En la colaboración que ellas reciben no hay ninguna certeza, Fakuta lo llama fe. Pero fe en algo que no es la fama, ni el estrellato, ni el dinero. Fe en ellas quizás. En el camino también han tenido que asumir cargos. A Pamela (Fakuta) le tocó ser “la mamá”. Hace poco compraron una impresora de discos. Hacen sus propios discos. Imprimen y cortan carátulas. Corren de un lado a otro hasta tarde antes de algún lanzamiento, y la verdad es que logran hacer un trabajo bastante profesional, pese a la precariedad.

“Me da risa porque en mi disco salgo yo en la carátula y cuando voy a imprimirlo es así como... sí soy yo...”, cuenta Dadalú, un poco tímida.

Existió un tiempo, en que las que hoy componen Michita Rex, eran solo músicas que esperaban, mientras hacían canciones, que alguien las invitara a tocar. Esta apuesta, el *netlabel*, les significó un cambio de mentalidad. Sin un productor y con nulos talentos de gestión, poco a poco aprendieron a ordenarse y a trabajar en equipo. La gente que las ve de afuera les pregunta cómo lo hacen, se imaginan que son algo así como una empresa, Y es que nuestro mundo se suele asociar el trabajo serio con la gestión empresarial. Las Michitas han reinterpretado esta gestión descubriendo su propia forma de hacer las cosas.

“Tienes que hacer tu producto, tu música, como tú lo quieres hacer. Antes yo pensaba ¿será correcto? o ¿a qué público irá a llegar? Pero después descubrí que primero tienes que hacerlo como a ti te nace y crees que debes hacerlo”, explica Fakuta.

La experiencia de estar a cargo de todo el proceso de creación de sus propios discos, las enfrentó a presiones y a frustraciones que han leído como síntomas de un engranaje mayor. Si bien el valor de este tipo de trabajo en el mercado es marginal, a través de la producción artesanal de sus propias obras les es posible acceder a un conocimiento y a cuestionamientos,

que las enfrentan políticamente con su entorno: ¿Por qué yo no puedo vender? ¿Por qué yo no puedo vender y ella sí, y ellos sí? ¿Cuál es el sentido de proteger los derechos autorales de mis creaciones? ¿Es solo un tema de interés monetario? ¿A qué responde esta forma de ver las obras? ¿Derecho de propiedad, a que me suena? ¿Traso o no traso? ¿Si traso que gano? ¿Y si no traso?

Se Necesita Vendedora

” Ya no tengo edad/ para ser rebelde/ ninguno/ de los que está acá/ tiene edad para serlo”

Gladys Gonzales, Manual de Instrucciones. (15)

Llega un momento en la vida en el que el cuestionamiento por el porvenir puede resultar angustiante. El éxito o fracaso del debut en el mercado. Esa relación esquizoide entre condescendencia y transgresión. Existe dentro de la producción artística canalizada a través de Michita Rex, una propuesta evidentemente trasgresora, artísticamente transgresora, tanto de forma como de fondo. Melodías raras y poco complacientes. La excepción podría ser Fakuta, si no consideráramos que ella ya tuvo su momento de experimentación con bandas como “El Banco Mundial” y su disco “Así se matan los guagüitos”. El nombre nos da a entender qué, probablemente nunca escuchemos una de sus canciones en la radio. Me atrevo a pensar que hay cierta correlación entre estas prácticas, estas producciones actuales, y la lectura que Nelly Richard hace acerca de los movimientos de avanzada de los 80, al señalar que hay que “enfrentar al lector a signos comunicables, pero nunca demasiado procesables”(16). En las obras de los artistas de Michita, se percibe una absoluta libertad creativa sin condescendencias, una urgencia por expresar una subjetividad que no está en venta.

En el trascurso de sus carreras han visto de cerca el mercado de la música, una industria mundial, millonaria, cuyos intereses están bastante distanciados del interés artístico. Y se genera la sospecha y luego la certeza, que esta industria de alguna forma selecciona, elige y decide qué tipo de referente cultural es mejor negocio. Se dan cuenta que existe cierta coherencia, cierta transversalidad de este tipo de referentes en una producción simbólica mayor. Muchas veces no se llega a un análisis conceptual elaborado, pero inconscientemente se van tomando cierto tipo

de decisiones, tan simples como ofrecer descargas gratis de tu música, que de alguna manera interrumpen este flujo mercantil, sugiriendo una apertura.

Para Fakuta es así: “A veces se parte más de una teoría que la gente descubre, estudiando y leyendo unos libros que están fuera de nuestro alcance. Pero en este caso, parte muy de nuestro oficio que ha sido la música por mucho tiempo. Entonces finalmente lo que nosotros queremos primero es mostrar lo que hacemos. Igual es verdad que es súper político y de hecho ese pensamiento político lo hemos desarrollado, pero a partir de lo que hacemos. Tenemos claro que el hecho de liberar la música es irse en contra de muchas cosas. Esa una decisión política porque estas apostando de verdad que no vas a vender tu música y que si vas a ganar plata va a ser por otras razones”

Existe incluso el cuestionamiento explícito sobre esta dimensión del trabajo en la canción “Se necesita vendedora” de Dadalú y que probablemente es transversal a muchos oficios, a cierta forma de enfrentarlos de manera también crítica:

Dos en una no se pueden entender
porque lo que hago no se puede vender
Dos en una no se pueden entender
nunca me contaron que esto implica crecer
Dos en una se pueden entender
tengo miedo porque no puedo vender

No soy ingeniera ni contadora

No sé nada de ventas solo soy gestora
de dudas inmensas y angustias gigantes
tengo miedo que me tilden de inoperante
sin generar dineros y mirar adelante
el futuro me aprieta la garganta

mi duda es gigante
para algunas cosas me siento fantástica
pero esas cosas no cuentan dentro de estadísticas
de números y maneras
no sé nada de unas platas

no soy contadora
tengo miedo tengo miedo
que viene ahora?

Tengo miedo
no viene nada

Tengo miedo

no viene nada
tengo miedo
no tengo miedo
no viene nada (17)

Dadalú, lo explica así:

“Lo que tú haces o lo que realmente quieres hacer no siempre puede ser vendible. Porque depende de lo que está pasando en el mercado global y lo que está de moda. Siempre pienso eso, porque igual pasan los años...yo toco hace tiempo, desde el colegio. Entonces siento que es como creer en un sueño y que nunca va a pasar nada. Yo soy muy idealista, ilusionada, aunque igual ahora estoy más resignada, pero ese es un poco el espíritu de la canción. Me da rabia conmigo misma, porque no me gustó otra cosa, por qué no me gustó algo fácil. Es vivir como con un miedo y con la pregunta constante ¿Estás dispuesta a transar?”

Tal como señala Nelly Richard: “la exigencia de evidenciar en la obra lucidez analítica acerca de la condicionalidad social e ideológica de su propio ejercicio”(18), que nos entrega Dadalú en esta canción en particular, y en su obra en general, abre canales de comunicación, de diálogo y de debate, que trascienden el plano artístico. Esta subjetividad expresada, que supera el plano de lo íntimo para hacer eco en una inquietud colectiva que nos incita a pensar nuestro propio quehacer.

¿Mártir? No, gracias.

Los integrantes de Michita Rex, son chicos y chicas normales, sin más pretensiones que hacer lo que quieren y mostrar lo que hacen. Sin embargo precisamente esto que ellos escogieron hacer, no encaja dentro, ni de las carreras ni de los oficios que el mercado selecciona otorgándoles facilidades de pago y rentabilidad futura acorde a sus intereses. Los artistas de Michita Rex, representan además un estereotipo de joven común y corriente, no parecen modelos o artistas de la tele. La música que hacen, sus letras, sus melodías, responden, evidentemente, a inquietudes personales, atravesadas por la oferta de lo “real”.

Dadalú lo ve así: Hay una onda demasiado aspiracional en todos los aspectos, lo que se vende es la aspiración, no lo que realmente somos. Todo lo que se vende o te muestran, es una meta de lo que tú debes querer llegar a ser.

A Fakuta hace poco la invitaron a participar en un evento de la cerveza Corona llamado “Voces Corona”, por el cual recibirá un par de millones de pesos. Ella cree que la llamaron porque su

single salió en Radio Horizonte, el medio taquilla por excelencia, y porque según dice, su sonido no molesta a nadie, es un pop complaciente que sirve de música ambiental. ¿Correrá Michita Rex el mismo futuro de todos los artistas *indie* con un poco de éxito, cuyo trabajo en el último tiempo ha sido servir de banda sonora a la publicidad cara? Ellas se sienten aún en una etapa de definición, “todavía no tenemos forma”, reconocen. Hasta el momento solo saben que el rumbo va a depender de cada proyecto y que cada proyecto tiene su mundo.

“Fakuta o Dadalú , Ivo Vidal o Nawito, son cosas totalmente diferentes, que tienen expectativas muy diferentes. Yo espero que en el futuro de Michita cada uno decida lo que quiere, y si al ti no te interesa sacar más que 10 copias en un sobrecito, lo puedas hacer y vas a seguir siendo de Michita. Que no haya una jerarquización en ese sentido, quizá si en popularidad o en repercusión mediática, pero la idea es que podamos convivir todos y cada uno dentro de sus expectativas. Que haya diversidad, pero en serio”, explica Danae.

Ecléctico, es la palabra que define el catálogo de Michita Rex. Ningún proyecto se parece con otro y en sus mixturas hay pop, folk, electrónica, hip hop, jazz, folclor, rock, pero sobre todo mucha *visceralidad*. Estos artistas se exponen, se arriesgan a hacer y mostrar repertorios que no necesariamente son del gusto de todos y lo saben.

“Nosotros empezamos chicos, y ahora estamos grandes, maduros, concretando más cosas. Y tengo la sensación, por lo menos yo, que no es la idea de ser un mártir más de la música chilena. Uno sí quiere hacer lo que quiere hacer, si no haríamos otro tipo de música, pero hacemos lo que se nos antoja hacer musicalmente”, reconoce Danae.

¿A qué te refieres con un mártir?

-Tú quieres hacer música, sin darle en el gusto a todo el universo, pero también hay que ser estrategia sabiendo todo lo que ha pasado, viendo a gente más antigua, viejitos como Álvaro Peña, genios musicales chilenos y que nadie tiene idea que existen ¿Por qué? Porque no tuvieron ojo, y no tenían por qué tenerlo, de ser más estratégico. Nosotros somos un grupo de gente y podemos ver lo que ha pasado y podemos entre todos hacernos un mínimo de visión. Tratar de tener un arma para defenderse de alguna manera. Darse cuenta de que si uno no pelea por uno mismo nadie lo hará, y no puedes andar con la pureza por delante. Puedes mantener una pureza creativa, pero tienes que saber cómo ocupar los espacios, porque si no siempre te van a estar tapando o desplazando. Entonces uno tiene que tener un poco de maldad en ese sentido, en cómo te mueves, pero sin que eso afecte el producto.

¿Cómo se puede lograr aquello?

-Hay que hacerlo de manera colectiva.

Las Michitas y El Cazador.

Hace poco, Las Michitas, haciendo uso de su visión estratégica, decidieron aliarse con “Cazador” un sello generado para hacer un negocio con los artistas más prometedores de la escena indie nacional. A él pertenecen Dënver y los Fother Muckers (hoy Ases Falsos), las joyitas del pop y el rock actual. Si bien Cazador, tiene una postura comercial, tampoco es Warner Music. La única y gran diferencia con Michita Rex, es que sus creadores no son músicos, sino ingenieros comerciales. El nombre de su empresa evidencia su idea de negocio: ellos “cazan” a quienes consideran artistas prometedores, con potencial comercial, y los producen. La elección de su catálogo tiene esta intención, y solo se fijan en músicos con un número de fans considerable.

“Nosotros no partimos la elección del catálogo así. De partida la elección del catálogo nunca sucedió, fue como “amigos, hagamos un compilado”, hicimos un compilado, invitamos a un par de personas más que no eran tan de círculo de amigos pero si de las tocatas. No era calculando nada”, nos cuenta Danae.

Michita Rex, ha logrado concretar este proyecto, desarrollando en el camino su propia forma de gestionar y de paso han sido capaces de entregar producciones de calidad artística tanto de contenido como de factura. Sin embargo, esto no ha sido sencillo, ninguna de ellas es millonaria, por lo general deben pagar por tocar, a veces recuperan la inversión y si tienen suerte y ganan algo de plata, esta va directamente a contribuir en la mejora de sus trabajos: masterizar discos, comprar insumos, etc. Como una forma de sortear la precariedad, más que un afán mercantil. Conscientes de la voracidad del mercado y todas las víctimas que ha cobrado, esta alianza con Cazador, la asumen como “una práctica”, quieren aprender las reglas del juego, generar contactos, tomarse y abrir más espacios.

¿Cómo ocurrió esto de Cazador, fue iniciativa de ustedes?

“No ellos nos *cazaron*”, responde Danae con acento español.

“Justo sucedió en un momento en que estábamos pensando en que necesitábamos avanzar, ya estábamos listas con los blogs y todo eso. No se nos ocurría nada y apareció esta oferta de Cazador y la tomamos. Ellos tienen muchas ideas de lo que es el capitalismo ahora. Cosas que a nosotros no se nos hubiera ocurrido nunca hacer. Hacen presupuestos de las tocatas o de un

video, van a una marca y te ofrecen para que pongan plata. Y así es como funciona mucho la música hoy en día. Si estas tocando en un lugar un poco taquillero va a llegar una marca y te va a invitar a un evento cuico y te va a pagar mucha plata. Eso igual es bacán porque ahí recién se cumple el sueño de que ganes un poco de plata por la música. Lo que me parece raro es que esté tan unido el mundo de la música con el mundo de las marcas y de las platas. Es muy cuático para mí”, cuenta Fakuta.

Esta alianza estratégica tiene por finalidad la “pérdida de la inocencia”, dejar atrás la “pureza de corazón” que ha llevado a tantos artistas talentosos a terminar en el olvido y la pobreza. No les interesa el romanticismo trágico del artista incomprendido y harán lo que sea necesario para defender el terreno ganado. No temen que esta decisión afecte a su contenido, pues según ellas eso es algo que ya no hicieron. No andan pensando en la fama, ni se compran del todo esta alianza. No bajan la guardia. Sienten que, además de amar lo que hacen, su misión como músicas, es ser comunicadoras y dejar registros capaces de transmitir problemáticas sociales. Por eso pelearán por sus espacios y no aceptarán que alguien les diga lo que tienen que decir o cantar.

“Insisto en Álvaro Peña porque lo descubrí hace como dos años recién, y me pregunté cómo no sabía que existía esto tan genial. Esta frase es de otra persona, yo se la escuché a Gerardo Figueroa: “la música chilena es para iniciados”. Eso de ir descubriendo que alguna vez hubo un disco, y es como la joyita, pero es para un círculo de iniciados. Sería bacán que todo el mundo pudiera escuchar las canciones de Álvaro Peña y que se enteraran que existe. De una u otra manera pensarían distinto” argumenta Danae.

Pamela (Fakuta), Danae y Daniela (Dadalú), sienten que tienen doble tarea, o triple: hacer la música, mostrarla, tener un espacio y que todo eso se haga ahora. Tiene que ser ahora. Las negociaciones con Cazador no fueron sencillas. Debieron establecer acuerdos explícitos que aseguraran la diversidad de su catálogo. Cazador no puede tomar partido en estas decisiones y lo acepta. Saben que lo que hacen es distinto y lo importante que es que se mantenga tal cual. Siempre recelosas, dicen estar aún en etapa de prueba, no se casan con Cazador. La decisión más compleja sobrevino cuando “Cazador” les pidió que todos los artistas del su sello se inscribieran en la Sociedad Chilena de Derecho de Autor (SCD). Primero porque como no les interesa el lucro, jamás pensaron en cobrar derechos editoriales o algo similar, es más a los artistas de M.Rex se les “permite” estar en muchos sellos a la vez.

“Probablemente la mayoría no hubiese tenido problemas, excepto Gerardo. Gerardo tiene como 40 años y es de otra generación, está absolutamente en contra de la SCD, no se inscribiría por nada. Gerardo Figueroa quemaría el formulario”, cuenta Fakuta.

De alguna forma este pensamiento más radical dentro del grupo, influyo (sin siquiera enterarse) para que antes de aceptar el acuerdo, las Michita estudiaran la propuesta y finalmente dijeran que no. Hoy la inscripción es voluntaria. Ellas reconocen que no era un asunto de “mala intención” por parte de Cazador, sino que ellos ven el “negocio” como eso, un negocio. Y buscando replicar el modelo extranjero, tenían la idea de cobrar derechos editoriales a los artistas, tal como lo hacen los sellos multinacionales. Los derechos editoriales corresponden al porcentaje que debes cederle al sello, por el pago de los derechos que tú recibes si tu canción suena en la radio o la muestran en la tele. El porcentaje es distinto en cada país, en argentina pueden cobrar hasta el 20 % y en Francia incluso el 50%. En Chile son muy pocos los sellos independientes que cobran derechos editoriales.

Dadalú por ejemplo dice: “yo encuentro que es buena la SCD, trabajé ahí y estoy inscrita porque igual es plata. Si a ti te tocan en la radio, le va allegar a otros socios. MTV y las radios pagan por tocar tus canciones. Si tú no te inscribiste en dos años, la canción murió y toda esa plata que se junta la reparten en partes iguales a todos los socios, de hecho a mí me ha llegado plata por gente que no se ha inscrito.”

¿Pero por qué los medios deben pagar incluso cuando los artistas no están inscritos? Esa es una pregunta que no surgió en día en que nos juntamos. En el momento solo lo consideramos un negocio de mal gusto. O te inscribes o se quedan con tu dinero. Si ser un negocio es la única forma de sobrevivir, de alguna forma estamos obligados a sostener, ya no el engranaje, sino algo así como la estructura celular, la “microempresa”.

“En General hay pocas opciones, en la política, en los mismos temas que estamos viendo nosotros... Como si hubiera un binominal en todos lados, en la música, en el arte. Lo que tenemos a favor de eso es que está internet y al menos tu video puede estar en internet, o si no estaríamos re jodidos”, comenta Dadalú

“Estaríamos suicidándonos. Esto tal vez le puede dar más larga vida al asunto, porque ya no va a depender de un círculo chiquitito. En Chile somos 17 millones de personas, es un círculo muy chico el de la música indie o alternativa, hay muy poca gente va a las tocatas. Hay pocos lugares para tocar, es difícil”, cuenta Fakuta.

“Internet también hace que tú como artista tengas que enfocar de otra manera tu carrera, te exige mucho más, siempre tienes que estar mostrando algo nuevo, el flujo de información, de bandas... todos los días hay 100 mil bandas y 100 mil bandas iguales a otras bandas y los medios que hoy alaban a una banda, mañana van a olvidar. Entonces tienes que siempre mostrar cosas”, dice Dadalú.

“Igual hay que tener cuidado, yo por lo menos tengo un poco de fe en que no hay que dejarte llevar tanto por eso, porque si tú estás haciendo música, con cuidado, y muy honestamente, tiene una trascendencia que va más allá, y eso se demuestra. Hay que tener cuidado con esas cosas, porque Michita Rex es un pequeño lugar donde aún se guardan contenidos”, sentencia Fakuta.

Michita quiere decir “minita” en el idioma de las amigas que conforman Michita Rex. Es parte de una jerga inventada. El rex sí, es de Tiranosaurio Rex. Primero pensaron en Rec, lo típico, como de records. Pero optaron por el sinsentido. Todo lo abordan como dicen ellas, con “un toque de humor”. Pamela es arquitecta y trabaja en una inmobiliaria, donde tiene por jefes a gerentes, y opina que “es lo peor que le puede suceder a un ser humano”. Dadalú está por terminar su carrera de Pedagogía en Composición. Haciendo la práctica en un colegio pobre, dice haberse “pegado el golpe de la cosa social”. Danae estudió Pedagogía en Música y ahora está estudiando Musicología.

Un discurso se prueba en su choque con la realidad. El ejercicio de “artista”, a este nivel, está lejos de ese ideal de semidiós inalcanzable, casitodopoderoso. Es el trabajo de la música, el trabajo pesado de la música. No el trabajo sucio. No le conviene a nadie. Tú única posibilidad es que alguien quiera escuchar las rarezas que haces. El lazo que uno genera con este tipo de “artistas” es distinto, porque te los encuentras comprando el pan en la esquina. Porque van a la universidad igual que tú o tienen un trabajo que odian. Porque su única diferencia con nosotros es que ellos tuvieron la determinación de no abandonar, por dinero u otros peros, su pasión.

LA REVOLUCIÓN DE LA CUCHARA

Alimentación disidente

La Revolución de la Cuchara es un movimiento fundado por devotos krishna convencidos de que pueden generar una estrategia tal que cambie el modo en que las personas eligen sus alimentos. Esta elección más allá de estar asentada en la espiritualidad o en un ideal de vida saludable, puede leerse también como una postura política disidente.

Curry, ensaladas, soya e infusiones.

Entre talleres, publicaciones de revistas y material gráfico La Revolución de la Cuchara (LRDLC) ha logrado reunir a una amplia gama de simpatizantes. Entre ellos hay devotos *krishnas*, *punks*, *hardcores*, *straight edges* y amantes del tatuaje. La escena alberga a muchas más personas, pero son éstas las personalidades que nos encontramos almorzando sándwiches en la tienda Arte Vegetal al lado de la Torre Entel y en las reuniones en el templo de Cumming en Santiago Centro. Hablamos con el fundador de LRDLC y con el encargado de la coordinación en Santiago para saber qué le sucede a esta gente “tan” extraña, como ellos mismos se denominan. Mientras probamos un té de hierbas nos explican que más que intentar difundir la comida o la fe de Krishna planean generar redes de vegetarianos.

La idea es establecer una estrategia para hacerle frente a las prácticas alimenticias asociadas a la industria de la carne y a los vicios de la vida cotidiana. La estrategia es simple: comida sana y dedicación por la causa de los animales. Nada de *hare hare*, *hare krishna*, *hare rama*. Eso es personal, nos explican. Además de revistas folletos y hamburguesas de soya También han organizado una campaña para “Carnívoros Anónimos”, a través de talleres y con sentido del humor, se invita a tomar conciencia sobre el consumo de carne. Cada cierto tiempo, y con el slogan “quiero dejar la carne pero no puedo” buscan atraer a quienes se inician en la conciencia vegetariana.

Se podría decir que todo comenzó en Medellín, Colombia. Hari, en ese entonces estudiaba periodismo y tenía un nombre normal. Aburrido del vacío que le provocaba la bohemia universitaria y la situación política de su país, decidió combinar sus conocimientos en comunicaciones con sus inquietudes políticas y sus incipientes valores krishna. Así nace “La Revolución de la Cuchara”, un medio de comunicación y un proyecto político. Gracias a una estrategia de difusión basada en los devotos de krishna propagados por distintos países, cualquier persona podría difundir este medio, incluso usando el mismo nombre.

Acá encontramos reflejado de manera más gráfica la estrategia política de la célula. No hay jerarquías y ni derechos de autor, ni nada que pueda evitar la propagación de sus ideas. Aunque sí prestan apoyo a quienes quieran asumir activamente esta labor, entregando manuales de estilo, insumos para talleres prácticos de cultivo orgánico casero.

En la organización del movimiento existe una conciencia sobre la importancia que juegan las comunicaciones en el mensaje que ellos quieren difundir. Buscan instruirse ya sea leyendo libros de oratoria o comunicaciones, asistiendo a clases libres en la universidad, aprovechando además estos espacios donde el público es mucho más asequible y permeable a su filosofía.

En el lenguaje que ocupa LRDLC, una persona que participa activamente es un “ministro de la revolución” y cuando esta participación aumenta adquieren la condición de “comandante de la revolución”. Este juego de palabras tiene el componente de una lucha cotidiana, pero de forma pacífica. Con una cuchara, no con una granada, como muestran sus afiches.

La Revolución de la Cuchara intenta combinar alimentación, espiritualidad (no expresamente religión, como nos recalcan) y respeto por la vida de los animales. También es una crítica a la vida cotidiana y al mercado. Aunque más que impedir el consumo, pretenden guiar a las personas a los lugares donde comprar y comer. El activismo, en este sentido, se basa en la vida en comunidad, el hogar vegetariano, el templo y espacios como la cadena de restaurantes que han potenciado en distintas ciudades de Latinoamérica. Hacer crecer una comunidad vegetariana, emplazando, en la vida cotidiana a la industria de la comida, es sin lugar a dudas

una acción política.

Monjes hardcore

Nishinja Das contesta el teléfono y nos da su dirección. Cumming a pasos del metro. Viernes en la mañana. Hasta ese día pensamos en cómo sería la casa de este tatuador profesional, uno de los más reconocidos en el circuito santiaguino. Qué cuadros tendría, qué libros, qué arte encontraríamos allí. Lo conocemos porque nos ha tatuado y lo hemos visto participar en encuentros de tatuaje donde curiosamente no siempre muestra su arte, sino que se dedica a atender la venta de alimentos. Todo vegetariano, obviamente.

Buscamos la numeración y llegamos a un portón de madera. Abre un devoto krishna y nos dice que Nishinja nos espera en el segundo piso. La casona es una especie de templo o casa en común. Hay olor a comida y especias típicas de la India: curry con algo más en el aire. Los muros están pintados con motivos de La Revolución de la Cuchara. Entre ellos Lisa Simpson como ícono pop del vegetarianismo.

Nos recibe Nishinja Das vestido de monje. Es primera vez que lo vemos así, lejos de su tienda donde trabaja durante el día y se viste a la usanza hardcore. Aquí en el templo viste de blanco y a pesar de que sus piernas, brazos y cuello están evidentemente tatuados, se ve distinto. Junto a él está Hari Sankirtan Das, el krishna colombiano que hace años en una cafetería de la escuela de periodismo de la Universidad de Antioquia comenzó con la revista sobre vegetarianismo llamada La Revolución de la Cuchara.

En su sitio web explica la “revolución” de la siguiente manera: “Nosotros amamos a los que comen carne. Pero también amamos a los animales, por eso los amaríamos aún más si se hicieran vegetarianos. La revolución es entre tú y tu plato. Lo que comes tiene consecuencias políticas y sociales que desconoces. Tu cuchara es la mejor arma. Conoce por qué sacar la carne del plato puede ser más efectivo que hacer marchas políticas o caridad”. (19)

La Revolución de la Cuchara es un movimiento en expansión y que si bien no se centra

en transmitir la religión, sí utiliza su concepción de activismo para tener presencia en varios países de latinoamericanos. Es algo que está creciendo y ganando adeptos, nos cuentan. Es un movimiento político con un objetivo claro, expandir el vegetarianismo, y para ello la historia y la política de resistencia de la India es una gran influencia.

“La revolución de la Cuchara, para nosotros, tiene la fortuna de tener muchos participantes e inspiración de la labor krishna. No es una forma de difundir la fe, de hecho, como participantes, eso lo llevamos muy aparte y a otro nivel. La Revolución de la Cuchara es para hablar de vegetarianismo y siempre se respeta mucho eso. Ahora estamos vestidos de monjes, pero es por la circunstancia de que estamos aquí en el templo. En lo general, ninguna actividad de LRDLC la mezclamos con nuestra fe. Me parece una falta de respeto con las personas que no están interesadas. Utilizar esto para proselitismo religioso, no. De eso siempre nos hemos cuidado”, explica Hari.

Activismo y ética vegetariana

Este tipo de activismo logra reunir una ética personal de alimentación con prácticas públicas. Las tácticas utilizadas y el modo de enfrentar su condición política son reveladoras del modo en que la teoría se manifiesta en las prácticas de las personas. La horizontalidad, el *copyleft* (reverso del derecho de autor) y el trabajo en células son parte de las características que se suman a lo que podría denominarse como la infraestructura internacional del movimiento krishna.

¿Cómo decidiste llevar esto más allá de tu vida personal? ¿Por qué lo creíste importante?

“Yo lo veo como algo muy normal compartir lo bueno. Claro, siempre hay un prejuicio de meterse en la vida de los demás. Si yo estoy tranquilo en un bus y se sube un loco y me dice que me como los animales... a quién le importa. En el vegetarianismo lo que hemos visto es que sí se hace muy buena amistad, se come muy bueno, se hacen buenas fiestas. No es para nada

agresivo con la gente. De hecho, nosotros nunca participamos en acciones violentas. A nosotros nos suena como contradicción hablar de los animales y violentar a otra gente. Me pareció muy normal compartir las cosas que eran buenas. Y sobre todo en un contexto político y social donde la gente estaba tan desorientada y enfocándose en cosas que son muy difíciles de cambiar, históricamente probadas donde reina la mentira y el engaño. En ese panorama frustrante justamente un tema tan sencillo toma muchísima fuerza. Y uno no puede quedarse callado. Desde la misma conversación de cafetería”, cuenta Hari.

El nombre “revolución” es elegido debido al contexto en que el movimiento vegetariano comenzó en Medellín, Antioquia con la FARC y el ELN. Hari explica que si bien la inspiración proviene de los grupos colombianos, piensa que la palabra revolución también calza con los contextos de otros países latinoamericanos. “La historia del ser revolucionario en contra de la opresión yanqui tiene su lado sensato”, cuenta Hari.

Revolucionario, pero sin armas. Es a través de la comida, la escritura y la comunicación, la estrategia primordial, como se constituye el revolucionario vegetariano.

“Ayer venía en el carro pensando, mataron a Gandhi, mataron a Lennon, ¿está loco eso, no? En Colombia hay un tipo que se llamaba Jaime Garzón, periodista, que era un tipo lúcido y bueno, y lo mataron. Y eso era algo que nadie se imaginaba, era un tipo que todos querían. Uno puede decir, Colombia es horrible, pero a Gandhi también lo mataron y en la India hermosa. A Lennon en Nueva York le metieron un tiro. Se requiere de algo que no pueda ser tan fácilmente exterminable”.

Vegetarianismo y acción directa sobre el cuerpo

Es curioso, pero para LRDLC la revolución está ganada. Esto lo dicen porque su objetivo no es cambiar la sociedad entendida de modo amplio. Su mirada la tienen puesta en la persona singular, en sus cocinas, en sus decisiones alimenticias personales. No hay intermediarios entre el cuerpo y la revolución.

“No hay que esperar nada, ni tumbar a éste, ni tumbar a este otro, es una conquista sobre

uno mismo. No te puedes quejar que no hubo suficientes votos o que te robaron los votos, nada de eso porque tú mismo trabajas y ves los resultados directos en tu vida. Y claro, si eso lo compartes, que es lo que viene después, naturalmente es mucho mejor. Pero ya con que seas vegetariano eres el máximo revolucionario triunfador”.

¿Qué efecto tiene esta decisión política, de alguna manera privada, en el contexto de un sistema político que es violento y represivo? ¿Cómo se puede manifestar en términos concretos esta revolución, qué daño le hace, en el fondo, al sistema?

Hari:

“En la medida que crece hay un problema económico real, porque la carne es un muy buen negocio. El negocio de la carne no está en manos del campesino que siembra y que tiene sus tres vaquitas para sacarles leche, sino que son los grandes terratenientes. Es un impacto económico.

Claro, necesita ser a mayor escala, pero es lo más razonable que uno puede hacer, lo mínimo. Y puede que no hayamos hecho mella en la industria ganadera de ningún país, puede ser cierto, pero tenemos un montón de gente que no compra y para nosotros ellos son los que llevan el honor”.

La idea es revertir el consumo a micro escala. Luchar por revertir la vocación de consumo de las personas, entendiendo este consumo como algo impuesto artificialmente. “Alguien que no come carne o que no está participando del negocio está liberado”, explica Hari.

“Nosotros tenemos embajadas. Tenemos “El reino original de la revolución de la Cuchara” que es el país nuestro, orgullosamente nuestro, libre de locuras. Y la embajada es la casa de un vegetariano. Hay territorios ya directamente conquistados en términos físicos. Ahora hay todo otro aspecto que es más interesante y más sutil y es la propia conciencia de uno que es un nuevo terreno conquistado. El hecho de que alguien se vuelva vegetariano, nosotros lo decimos así, es la primera vez que una persona utiliza su cerebro, es el estrenar la inteligencia”,

precisa.

¿Se complica uno la vida siendo vegetariano? Puede ser, pero para LRDLC es un honor. Lo asumen como un fuero interno más allá de la opinión de la gente y las comodidades. “El despertar la conciencia con ser vegetariano es despertar la conciencia a un montón de otras cosas. Es la moral dentro de uno. Ser vegetariano lo llena a uno de moral, que puede hacer cambios y cosas de acuerdo a su orientación. La conciencia viva y demostrando que sí es viable es una herramienta increíble”, afirma Hari.

“Hay una sensibilidad que va creciendo, distinta. Parte del hecho de preocuparse por alguien que se supone que a uno no le va a hacer nada, que se supone es un ser más indefenso. Eso es al principio, esa sensibilidad empieza a crecer y es algo súper importante. Viene el rechazo a la explotación hacia seres que uno podría cuidar”, explica Nishinja.

“Por ser lo más conveniente, más saludable, tener muchas más opciones, es más barato. Es un poco menos complicada la vida, aunque la gente piensa que es más complicado, pero no es así. Puedes probar sabores que antes no. Tienes incluso más variedad para hacer platos. Hay gente que sin carne se aburre, en cambio el vegetariano sabe que el maíz tiene muchas formas de prepararse, cosas que uno no probaba ni loco. Mi hermanita me decía que yo era un traidor porque ahora como coliflor”, cuenta Hari.

Nishinja explica lo interesante que es presentarlo como un acto político y humano. Para ellos, no matar animales, genera una ética opuesta a la violencia y a la explotación tanto de animales como de personas.

“El límite que pone el vegetarianismo es muy humano. Somos insospechados para los sociólogos, para los antropólogos y no saben que ahí hay una clave importantísima. La gente dice que los vegetarianos no tienen nada que ver con los problemas del mundo, que hay un montón de cosas que hablar y ustedes preocupados por los animalitos. Pero no saben que el ser humano desnuda su crueldad desde chiquito y que cuando revierte eso logra la apertura que estábamos esperando de alguien civilizado”, cuenta Hari.

Nishinja:

“La lucidez es una gran herramienta. Yo creo que quizá lo más importante es que mucha gente ve eso y es, en alguna medida, un pequeño ejemplo. A uno lo relacionan con la vida sana y más encima la gente dice, a este tipo le está resultando. Para muchos era el fome, el tonto grave. Además mi tienda está llena de tipos todo el día estudiando, creciendo. Eran todos vegetarianos, ninguno consumía drogas, ni fumaba nada y todo eso era un valor.

LRDLC en Santiago

Nishinja Das cuenta que hay una gran cantidad de gente que está repartiendo la revista de La Revolución de la Cuchara, sobre todo devotos krishna que se suben a las micros y que venden 40 o 50 revistas diarias cada uno. Estos devotos también son parte del núcleo de la revolución, los que coordinan reuniones en el templo. La revista se vende en todo Chile.

Hay marchas compartidas con otras asociaciones de vegetarianos. Las que organiza LRDLC son un tanto diferentes porque no tienen el perfil de choque que tienen otras actividades.

También coordinan una asociación de restaurantes y tiendas que apoyan el vegetarianismo.

“Creo que una de las grandes diferencias es que nosotros no queremos ir al choque con la gente, ni siquiera con los que comen carne, sino que queremos demostrar una manera más amorosa. No crear rivalidades ni crear diferencias. Eso es algo muy importante para nosotros. Primero es hacer que la gente cree una amistad con nosotros. No que la gente lo vea a uno como alguien que lo va a criticar. Como te decía, la revolución aparte de ser vegetariana tiene una lista de ideales y que mucha gente puede compartir”, cuenta Nishinja.

Estos ideales tienen que ver con una posición ante el consumo y la relación de las personas con las empresas. La revista de LRDLC aún se hace en Medellín, donde el movimiento comenzó. Siguiendo la tendencia de muchas agrupaciones emergentes y disidentes, no tiene ningún tipo de derechos de autor, ni siquiera el nombre. Cualquier persona puede publicar una revista de La Revolución de la Cuchara, con tal de que hable de vegetarianismo. Esta apertura permite que incluso cualquier persona pueda automáticamente decir que es representante de La

Revolución de la Cuchara sin pedirle permiso a nadie. Hay herramientas a las cuales acceder, pero no hay jerarquía central. “Eso es una tontería”, explica Hari.

“Hay grupos de trabajo que son más activos que los otros, personas que trabajan mucho en internet, en oficinas, donde se genera el material. Es que la revista fue lo primero, pero ahora hay mucho material de La Revolución de la Cuchara. Repartimos *Oki's* que es un material gráfico con historias vegetarianas y tenemos un pasaporte también. Hay un grupo de gente creativa que está desarrollándolos, pero sin derechos de autor, como algo participativo. Para que la revolución sea afín también con muchas personas”, cuenta Hari.

En todos sus eventos se preocupan de crear una red de artistas que puedan colaborar. “El Reino Original de la Revolución de la Cuchara”, que es el nombre completo, para ellos es un espacio ganado y se hace real cuando ven gente trabajando y haciendo conexiones. Uno de los trabajos que están haciendo ahora es generar redes de colaboración entre los restaurantes vegetarianos, los productores orgánicos, las fincas ecológicas.

Para materializar esta identidad vegetariana crearon un pasaporte, que tiene como objetivo identificar algo así como una “nación” de vegetarianos. Esta filiación trae beneficios como descuentos en restaurantes. Pero más que una tarjeta de descuentos, el pasaporte tiene un carácter mucho más simbólico.

“Lo que queremos ahora es que *el* “Reino original” sea una realidad palpable en la sociedad. Como hemos tenido éxito en el activismo se piensa que hay mucha información, pero no es así. La meta es que sí sea conocida, porque ahora nos parece muy marginal. Y para eso queremos tener muchas embajadas y ministerios que son células de vegetarianos en muchas partes. Sobre todo nos preocupa mucho el formar el criterio de la gente que viene a participar con nosotros, porque eso es lo que va a ser que esto sobreviva y que tenga un resultado final. Necesitamos que los que vengan no participen de una institución jerárquica -obedece y ya-, sino

formar el criterio para que ellos sean la gente líder nueva, eso nos preocupa bastante. Y justamente las células están hechas para eso, como lugares de formación de activistas o de personas que aprendan a ejercer su criterio”, explica Hari

¿Cómo surge esta idea de constituir células o embajadas como lo llaman ustedes, en vez de crear una gran casa del vegetarianismo?

“Eso es una herencia de los hare krishna. Ellos han hecho activismo y resistencia política, y son expertos en esa materia. Es la cultura de la India. La cultura de la India se caracteriza por no haber podido ser exterminada. Es una de las culturas que ha podido conservar sus valores a través de la historia. Aquí estaban los mapuches, los incas, pero que alguien hable de algo vivo, funcionando y expandiéndose, no hay ninguna cultura que haya resistido a eso. Porque cuando los invasores van a algún lugar o cuando alguien quiere acabar con algo es muy fácil cuando hay una jerarquía, una sede central o un rey. Lo matan, acaban con el cuerpo eclesiástico y se acabó todo, que fue lo que pasó en las conquistas. En la India no pasó eso, a pesar de ser invadida por los musulmanes y por los ingleses porque justamente se trabajaba de esa forma. Los brahmanes tienen todo el conocimiento. No es un tipo que es el súper, sino que se forma un montón de gente que sabe todo en pequeñito, entonces exterminar eso es imposible. Tomamos de los máximos expertos resistentes políticos esa enseñanza. El trabajo en células se opone al trabajo institucional y jerárquico que es horrible, que es una dictadura y es una locura. La célula es un éxito, es imparable”, asegura Hari.

ENSAYO FINAL

MICROPOLÍTICA RADICAL Aperturas, Límites y Negociaciones

“Los textos que leerá no son los manifiestos de un colectivo intelectual, no son la explicación que puede dar un estudioso sobre el estado del mundo o las prescripciones que puede plantear un moralista sobre las normas de vida común. Son una contribución individual al trabajo con el que individuos y agrupaciones sin legitimidad intentan redibujar el mapa de lo posible.”

Jaques Rancière, Momentos Políticos (20).

Cuando empezamos este trabajo, nos encontrábamos en un momento social y político totalmente distinto al que enfrentamos hoy. Escribir este ensayo, que corresponde al último capítulo de nuestra memoria, significó replantearnos el contexto inicial en que situamos nuestro objeto. La realidad política del país dio un vuelco dejando, por un momento, nuestra problemática completamente a la deriva. ¿Cómo pensar la micropolítica, la célula política, en un contexto de demandas sociales, transversales, por cambios macro? ¿Cómo hablar de micropolítica en un contexto de “revolución ciudadana”? ¿Cuál es el rol de las organizaciones celulares, donde quedan, cual es el lugar que ocupan en este nuevo escenario? Son preguntas que no pudimos dejar de hacernos.

Hace un año atrás, en un contexto político adormecido, en el que respirábamos una desagradable sensación de resignación, quisimos oponernos buscando en lo que nosotros llamamos “células” una posibilidad. Decidimos ponerle atención a estos pequeños grupos, que ya conocíamos, y nos hacían sentido, y con los que de una u otra forma compartíamos afinidades. Podríamos decir que nuestra decisión fue, antes que todo, estética.

Compartimos con Rancière su definición de estética: “(...) un régimen específico de identificación y de pensamiento de las artes: un modo de articulación entre maneras de hacer, formas de visibilidad de esas maneras de hacer y modos de pensabilidad de sus relaciones que implican una cierta idea de la efectividad del pensamiento” (21).

Situar la problemática de la política en el espacio tiempo, ligándola irremediamente a la experiencia, es hacer de la radicalidad una decisión cotidiana, diaria. Es evidenciar los costos domésticos de hacer política, de producir artefactos culturales autogestionados. La apertura de espacios, la creación de “recortes” donde cabe el ejercicio de lo común, se delimita en el espacio y en el tiempo, por la voluntad individual, que luego se torna colectiva, de hacer esto y no otra cosa. De hacer política y no otra cosa. De producir, en el tiempo que tenemos, creaciones y aperturas.

Decir que existe “en la base de la política” una “estética”, dice Rancière “no tiene nada que ver con una “estetización de la política”...Es un recorte de tiempos y espacios, de lo visible y de lo invisible, de la palabra y del ruido que define a la vez el lugar y la problemática de la política como forma de experiencia. La política trata de lo que vemos y de lo que podemos decir al respecto, sobre quien tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, sobre las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo” (22).

Cuando comenzamos todo lo que teníamos eran nociones vagas y mucho interés. Sabíamos lo típico. Que estos grupos representaban un punto de fuga, la rebeldía, el desajuste, la desobediencia y que esos conceptos nos agradaban. En ellos vimos la única posibilidad de cambio en tiempos en que no había garantías, cuando nadie creía en “la sociedad”. Nos dimos cuenta como se abrían diálogos y espacios tiempos estériles. Trabajamos con el posgénero y con un tipo de feminismo que de radical, sólo encuentra su lugar en el “afuera”. Con la lucha legal por el *copyleft*, el *copyriot* y el *Creative Commons* en la música y el diseño. Y con un curioso ascetismo vegetariano que cuestiona la vida cotidiana y el mercado desde la estrategia monástica moral y política fundada en la India brahmánica.

¿Identidad política o política identitaria?

Pensar lo político, ligado al espacio-tiempo, nos dio la posibilidad de considerar el contexto pero sobre todo situarnos más allá. Al repensar a nuestros grupos en el escenario apolítico, ambiguo, de hace un año atrás, para luego tener que enfrentarlos a un contexto politizado, radicalizado, nos dimos cuenta que la micropolítica no necesariamente se puede o debe estudiar en la contingencia, porque la micropolítica no trabaja con la contingencia, en la

contingencia. Está mucho antes, es mucho menos importante. Menos glamorosa. Su preocupación está lejos de tener una comunicación directa con el Estado, los poderes fácticos, o la lucha de turno. En su constitución, ya en la rebeldía de su existencia, cuestiona los modos de la política misma.

El incorporar conceptos tan “de mercado” como la “gestión” a la reflexión sobre la micropolítica radical, puede parecer escandaloso para algunos puristas, sin embargo encontramos en esta relación argumentos fundamentales. Es necesario reconocer en el modelo de libremercado y su producción, no solo un modelo económico, sino sobre todo una revolución cultural que cruza nuestras posibilidades de lo político. Cuando Felipe Rivas, habla de distanciarse de cierto “anarquismo flaute”, necesariamente reconoce en las prácticas impuestas por las lógicas de producción actual, en los hábitos de eficiencia y el trabajo en equipo, en el definir jerarquías, herramientas fundamentales para la concreción de “objetivos”, para la materialización de un pensamiento político, que solo se vuelve tal en la medida en que logra intervenir el espacio público.

Esta fragilidad los obliga a estar siempre en juego con las herramientas que ofrecen las industrias culturales de las que son parte, o contra-parte. Como señala Nelly Richard, “La potencialidad subversiva... no surge de la exaltación espontánea ni de la revelación inmediata del deseo de *ir en contra de todo*, sino del modo y de las mediaciones con que las prácticas transgresoras articulan políticamente sus “*a partir de qué, en oposición a qué, a pesar de qué o en relación con qué*” (23) para involucrarse –contextualmente– en su entorno de luchas culturales y sociales.

No es la radicalidad absoluta, lo que permite a estos grupos tener voz en el escenario político, sino su sospecha y la capacidad de manipular herramientas diversas, tanto tecnológicas como discursivas. Dentro de los grupos que observamos, pudimos ver como la pureza radical, representada particularmente en Las Pisanistas y en la crítica que hace Fabián (Mestizo) de sus pares anarquistas, es muchas veces es inhabilitante en términos políticos. La diferencia se da esencialmente en cuan reflexivos son los grupos o los individuos en relación a las identidades que representan y sus signos. La identidad, como tal, se caracteriza por el reconocimiento y la reproducción en la vida, en el cuerpo, de los signos que la constituyen. Cuando hablamos de una identificación con cierto discurso político, esta se da no solo en términos del discurso, en la

abstracción, lo que se asume fundamentalmente es una estética, una forma de sentir el mundo que determina la experiencia y desde esta deviene la acción política.

Es por esto, cuando la acción política se lleva a cabo, primero desde una identidad, es decir, “yo soy mujer y desde ahí lucho”, o “yo soy anarquista y odio el sistema”, este accionar se ve fuertemente determinado por sus propios límites de significación. En Las Pisanistas, su profunda identidad “lesbofeminista”, su rechazo y desconfianza hacia la masculinidad, entendiendo lo femenino y lo masculino necesariamente como identidades sexuales antagónicas, inamovibles, incuestionables, las paraliza y confina a un mundo en el que solo caben ellas. (No aceptan la identidad trans, y a los “gays” Margarita les llama despectivamente “musculines”.) Como “mujeres” “feministas” “radicales” dentro de una cultura “patriarcal” solo pueden articular una posición política en contra, “afuera”. Donde quiera que vayan está el enemigo omnipresente, el patriarcado, y sus signos bastan para ahuyentarlas. Desde un punto de vista crítico, podemos hablar de cierta comodidad del “afuera”. Una postura política presa de su propio concepto, empoderada en la incapacidad.

El reconocimiento y uso de las identidades y sus signos, se da en diferentes grados desde uno totalmente nulo, como es el caso de Las Pisanistas, hasta una sobreexplotación como es el caso de la CUDS. La CUDS, es una procesadora voraz de signos, les encanta absorberlos y practicaron hasta escupirlos con clase. Aprendieron a ser malas, choras, “aniñas”. Todo comenzó años atrás cuando descubrieron la fuerza devastadora que tiene la apropiación y posterior desarticulación de lo ofensivo. No temen rebuscar en sus propias heridas, ni en incitar la rabia o el odio, saben que eso les da fama (un lugar estratégico desde donde sus disidencia tiene mucha más resonancia, disgusta más). Adoran el fracaso, pero porque saben desmontarlo. Transitan sobre las identidades sin miedo a constituirse monstruosas e inapropiables.

Cuando decidimos observar a estos grupos, y sobre todo sus estrategias (queriendo encontrar subrepticamente lecciones, pasos a seguir que pudiésemos compartir), sabíamos también que no íbamos en busca de “casos de éxito”. Sino sobre todo de azares, de luchas cotidianas, de errores, de fracasos y fragilidades. Elementos que constituyen a la política y que a menudo nos gusta olvidar, como si fueran fallas de la memoria exitista. Michel Foucault en “Nacimiento de la Biopolítica” caracteriza al *Homo oeconomicus* como a un empresario de sí mismo, como su propio capital, su propio productor, la fuente de sus ingresos (24). Estamos ante un movimiento constante de controles e incesantes despliegues de racionalidades

normalizadoras. Es aquí donde nace la necesidad de observar un pensamiento radical puesto en acción, evidenciando en sus “fallas” esas partículas incómodas de lo político que tensionan la planicie cultural, y desde donde es posible pensar y cuestionar las lógicas naturalizadas de la producción política y cultural.

En la acción política radical anarquista, en el feminismo, el posgénero, y la música independiente encontramos espacios, donde por constitución o, en este caso, *desarticulación*, se generan condiciones para el despliegue de una estética política en la que resuenan nuevas lógicas. En el Chile de la post dictadura, de la post transición y la post Concertación, es la vida privada devenida en acción política, la que nos abre una posibilidad de pensar el mundo de una manera distinta, gestándose invisible y paralelamente a la norma. Es un “afuera”, pero a su vez un “adentro”. Un afuera respecto de los cánones de la ciudadanía y la cultura, pero a su vez “un adentro” de la misma política, lugar donde se incrusta, incomoda.

Microutopía y Fracaso

En los grupos que observamos, dijimos, la lucha política se origina en una necesidad estética. El triunfo de materializar la utopía de vivir, de ver plasmado en el mundo, lo que su ética y estética les reclama, es para ellos, ellas o ellxs, la convicción que los mueve a dedicar su tiempo y sus espacios, incluso mentales, a una causa primero que todo, individual. No es una utopía real, es más bien una necesidad sensible, devenida en política al enfrentarse a una sociedad dotada de eficaces mecanismos normalizadores. Es en el enfrentamiento de esta necesidad con la realidad, donde el individuo toma conciencia de la potencialidad política de su demanda, de su condición de sujeto disidente. No hay otra forma de sobrevivir en la disidencia que no sea de modo colectivo. Basta con dos, como es el caso de mestizo. Lograr constituir un colectivo de más de cinco personas que trabajen activamente es un mérito excepcional. En general no son más de tres los que dedican horas importantes a las actividades de la organización a la que pertenecen.

Para estos grupos el mayor triunfo no es realizar la revolución, sino constituirse, aparecer, comenzar a existir, irrumpir, tener nombre y voz, y finalmente sobrevivir. Abrir canales de diálogo para comunicar ideas políticas que no alcanzan a para ideología. Que

alcanzan apenas para encender una chispa. Pero que basta para prenderle fuego a los sentidos comunes.

Es la mente el campo de batalla de la célula. Es allí donde a través de su producción instalan nuevos sentidos y nutren la subjetividad. Lo político se vuelve así la única posibilidad de supervivencia del anhelo de vivir no solo para reproducir “el sistema”, sino también para pensarlo y luchar para que al menos tu cabeza no sea esclava de sus lógicas.

Los discos liberados de Fakuta y Dadalú, los diseños anarquistas licenciados con *Creative Commons* de Mestizo, la revista de La Revolución de La Cuchara, el libro de Margarita y la prolífica producción de la CUDS, forman parte como objetos del terreno estético que hoy instaura una batalla. Esta postura estética ante la política y sus productos, conecta lo que el arte tiene de vanguardia con la política. Pensar las nuevas formas de los cuerpos, de los discos, del diseño, de las comidas, de las ubicaciones. Podríamos decir, en este caso, que pensar en la política nos lleva a la concepción de una vida que elabora y fabrica sus propias condiciones y sentidos. La política como el acto que abre una visibilidad y que al mismo tiempo que fabrica objetos que hacen efectiva esa visibilidad. La aparición de estas experiencias, cotidianas y estéticas corroe lo visible establecido, promoviendo nuevas relaciones entre el hacer, el ser, el ver y el decir.

La política clásica, aquella que ha tomado como un ruido sordo a ese “ciudadano” no dicho o que aún no aparece, resulta tan ajena e inalcanzable, que se vuelve prescindible. La idea de este movimiento es tomar las experiencias desde los mismos espacios desde donde se vivencian. Desarrollando su quehacer en las fronteras, en los límites de los métodos de control, de vigilancia y seducción de la política *mainstream*. Cruzándolos una y otra vez. No hay miedo al *mainstream*, al control, salvo en Las Pisanistas. Correr el riesgo es más atractivo que consumirse en la precariedad, esclavos del margen, como si este fuera un lugar santo. Anonimato, invisibilidad, organización horizontal, autogestión, *copyleft* son las respuestas concretas a condiciones presentes (no una mandato doctrinal). Estrategia de evasión a los controles a microescala. Pensar oblicuamente es la respuesta que se organiza microscópicamente.

Clásicamente el excluido ha estado asociado al enfermo, al loco, al delincuente. En la política esto no es muy distinto, los excluidos y sobre todo, la identidad del autoexcluido, ha

pasado a ser el recuerdo nostálgico de un personaje (tan heroico como patético) que ya nadie quiere asumir

La radicalidad proviene necesariamente de un desacuerdo. Parece muy obvio, pero no existe ninguna postura radical que haya surgido por el estar de acuerdo. Es el inconformismo, pero sobre todo es un desacuerdo hacia las maneras en que se organizan las formas de ese inconformismo.

Los flujos de la política, de las industrias simbólicas, necesitan nutrirse constantemente de nuevas ideas. La cooptación de las ideas rebeldes, más que una forma de control, pareciera ser la moneda de cambio entre lo oficial y lo *under*. Alimentar la imaginación limitada a la que te condena una posición de poder, a cambio de algo de legitimación no parece ser tan mal negocio. Lo “punk”, en algún momento, deja de ser “cool”. La disidencia tiene vida corta y dos de estos grupos al menos, La CUDS y Michita Rex, tienen un pie más allá que acá. Al otro lado todo lo que te va quedando son los destellos de una estética que en algún momento fue transgresora. La teoría es gimnasia mental. En la CUDS ya son buenas gimnastas. Por su parte Michita ya se codea con productores que piensan más en números y ventas, antes que en canciones, con marcas. Sin culpa a ser objetos de marketing. Tal vez con algo, tal vez con la conciencia de que es una utilización recíproca, mas no una relación de amor.

“Un momento político ocurre cuando la temporalidad del consenso es interrumpida, cuando una fuerza es capaz de actualizar la imaginación de la comunidad que está comprometida allí y de oponerle otra configuración de la relación de cada uno con los otros. La política no necesita barricadas para existir. Pero sí necesita que una manera de describir la situación común se oponga y de contar a sus participantes se oponga a otra y se oponga significativamente.”(25)

La micropolítica es la política del desierto. Es un lugar donde no es necesario ser sabio, ni culto, ni intelectual, ni mucho menos un “político”. El sujeto de la micropolítica es un personaje de ficción. La micropolítica es un juego de estrategia y en su terreno se libran batallas campales de egos, de inseguridades, de oportunismo, de cinismo. No es épica. Todavía su mayor preocupación es sobrevivir. Los que creen que van a cambiar el mundo desde la cocina de su casa, terminan trabajando más por mantener la convicción, por juntar plata para seguir pensando cómo piensan, que por hacer la revolución. No está ni más ni menos contaminada que

la política partidista (solo en otros nivel y mucho menos nocivos). Hay incluso una convicción de “verdad”. No es más que un lugar más. Un espacio abierto, pero no por eso sin límites.

Espacio y Vacío ¿Y ahora qué?

“Organizar una feria es barato; lo verdaderamente importante es lo que queda al día siguiente, en qué cambia nuestra vida diaria. Los manifestantes deben enamorarse del trabajo duro y paciente. No son un final, sino un comienzo, y su mensaje fundamental es: se ha roto el tabú, no vivimos en el mejor mundo posible, y tenemos el derecho, e incluso el deber, de pensar alternativas”.

El Violento Silencio de un Nuevo Comienzo, Slavoj Zizek (26).

Hablamos que la micropolítica trabaja en el terreno de “lo posible”. En las aperturas, en la creación de espacios. Queda preguntarnos qué sucede luego ¿es la irrupción el final? Eso es incluso una contradicción semántica.

Hoy estamos presenciando como la imagen de los héroes del movimiento estudiantil, y sobre todo, su “heroína”, Camila Vallejo, han dejado de tener esa aura mesiánica de hace unos meses atrás. El movimiento estudiantil fue un ejemplo de revolución articulada en grupos, desde organizaciones estudiantiles particulares, que fueron capaces, después de muchos años, de unir sus fuerzas por una lucha, que se decidió, urgente. La desigualdad social provocada por el sistema económico evidenciado escandalosamente en las políticas educacionales, fue el eje articulador de este movimiento, que convocó una transversalidad nunca antes vista de luchas específicas, cotidianas y políticas. Como dice Zizek “el problema fundamental vuelve a ser el “capitalismo”” (27).

El problema del problema, es que luego de la puesta en escena del “*dissensus*” pareciera quedar un vacío que desespera, una incertidumbre ansiosa por materializar la revolución sin saber cómo. Es ahí donde las lógicas trasgresoras de las células políticas pierden fuerza, siendo

reemplazadas por discursos románticos y la necesidad desesperada de un “héroe” o un grupo de “héroes” que enfrente la lucha del “clamor popular”.

Si lo que se busca es “la revolución”, primero debemos observar como esas lógicas instaladas traicionan la fuerza de un movimiento. “Ante la presentación de fragmentos separados hay que desistir de la nostalgia de una totalidad, o del pensamiento de una totalidad despedazada, y afirmar lo fragmentario sin totalidad, o la totalidad como fragmentos” (29)

La claridad política se desvanece ante la idea de una totalidad, será porque guarda relación con totalitarismo, no sabemos. La violencia, material o simbólica, necesaria para irrumpir ya existe, está al alcance y funciona. El siguiente paso, es lo que todavía no se decide. Podemos pasarnos la vida construyendo comienzos y el capitalismo se alimenta de comienzos. Aunque no de todos ellos.

NOTAS

- (1) BUTLER, Judith. El Género en Disputa.
- (2) RANCIÈRE, Jaques. Momentos Políticos. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2010. 11p.
- (3) ZIZEK, Slavoj. Bienvenidos al desierto de lo real. [en línea] <http://aleph-arts.org/pens/desierto.html> [consulta: 11 noviembre 2011]
- (4) RANCIÈRE, Jaques. Rancière. El reparto de lo sensible. Santiago, Chile. LOM Ediciones. 2009. 5p
- (5) *Ibíd.*
- (6) CRITCHLEY, Simon. El Futuro del Pensamiento Radical. [En línea] http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/04_critchley.pdf [consulta: 29 Julio 2011]
- (7) ARENDT, Hanna. ¿Qué es la Política? Buenos Aires. Paidós. 2005.
- (8) RICHARD, Nelly. La Insubordinación de los Signos (cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis) Santiago, Chile. Editorial Cuarto Propio. 2000
- (9) CASTILLO, Alejandra. Nudos feministas: política, filosofía, democracia. Santiago, Chile. Editorial Palinodia. 2011. 14-15p.
- (10) MICHITA REX. Acerca de... [En línea] <http://www.michitarex.com/acerca-de-michita-rex/> [consulta: 2 septiembre 2011]
- (11) SALVAJE DECIBEL, Poblacional, [disco], Independiente, Santiago 2007
- (12) FOUCAULT, Michel, El Nacimiento de la Biopolítica, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- (13) ZIGA, Itziar. Devenir Perra. España. Editorial Melusina. 2009. 16-17.p.
- (14) MARDONES, Felipe. Dadalú-“Periodo”. [En línea] <http://elmapablog.blogspot.com/2011/01/dadalu-periodo.html> [consulta: 8 agosto 2011]
- (15) GONZALES; Gladys. Aire Quemado. Santiago Chile. La Calabaza del Diablo. 2009
- (16) RICHARD, Nelly. La Insubordinación de los signos. Santiago, Chile. Cuarto Propio. 18.p.

- (17) SALDIAS, Daniela (Dadalú). Se Necesita Vendedora. Periodo. [En línea] <http://dadalu.cl/letras/se-necesita-vendedora/> [consultado: 2 septiembre 2011]
- (18) RICHARD, Nelly. La Insubordinación de los signos. Santiago, Chile. Cuarto Propio 40. p.
- (19) LA REVOLUCIÓN DE LA CUCHARA: Bienvenidos. [En línea] [Consulta 11 septiembre 2011] <http://www.larevoluciondelacuchara.org/>
- (20) RANCIÈRE, Jaques. Momentos Políticos. Buenos Aires. Capital Intelectual. 201. 18p.
- (21) JAQUES RANCIÈRE. El reparto de lo sensible; Estética y política. Santiago, Chile, LOM Ediciones. 2009.7p.
- (22) JAQUES RANCIÈRE. El reparto de lo sensible; Estética y política. Santiago, Chile, LOM Ediciones. 2009.10p
- (23) RICHARD, Nelly. POSTFACIO/ Deseos de...¿Qué es un territorio de intervención política? En, Por un Feminismo sin Mujeres, DIAZ, Jorge, CASTILLO Alejandra, ELTIT, Diamela, BARRIENTOS, Francisca, ESPINOSA, Patricia, GRAU, Olga, RIVAS, Felipe, SILVA, Victor, MARAMBIO, Matías, RAMIREZ, Diego, Colectivo GARCONS, CABELLO, Cristian, HILDA YAÑEZ, GATAS EN FUGA.
- (24) FOUCAULT, Michel, El Nacimiento de la Biopolítica, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- (25) JAQUES RANCIÈRE. Momentos Políticos. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2010.11p
- (27) ZIZEK, Slavoj. El violento Silencio de un Nuevo Comienzo. [En línea]. http://politica.elpais.com/politica/2011/11/16/actualidad/1321471888_335035.html [consulta: 1 diciembre 2011]
- (28) *Ibíd.*

(29)THAYER; Willy. Thayer. Para un concepto heterogónico de lo contemporáneo, en ¿Qué es lo contemporáneo? Actualidad, tiempo histórico, utopías del presente, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2011.

EPÍLOGO

El quehacer periodístico en la época de su reproductividad técnica

Hace un tiempo, (y cuando Camiroaga aún estaba vivo), en el “canal de todos”, TVN, a eso de la 10: 20 de la mañana, en “Buenos días a Todos”, “El matinal de Chile”, se debatió fugaz y acertadamente, sobre ética periodística, a raíz de la cobertura mediática que tuvo en Argentina la noticia de la muerte del hijo de Juana Viale y Gonzalo Valenzuela, dos de los personajes más importantes de la farándula de elite local. Felipe Camiroaga, una de las figuras televisivas más influyentes para la dueña de casa, puso en cuestión la crudeza con que se especulaba sobre los detalles más sucios del triángulo amoroso Viale- Valenzuela- Lousteau. Que el papá no era Valenzuela y que él tomó a la guagua muerta en brazos, en fin. Uno podría interpretar esto perfectamente como una forma muy astuta de contar los mismos detalles escabrosos, sin parecer insensible y morboso. El punto es que abrió una pequeña ventana a un debate de fondo que el señor Ricarte Soto, supo, muy a su manera, como aprovechar, exponiendo finalmente cómo el carácter comercial de la industria de la prensa determina su quehacer.

Con ustedes “El Matinal de Chile”:

“Ricarte: Lo que pasa es que nosotros estamos en una prensa que para vivir necesita vender. Porque yo sería absolutamente libre si fuera el director de un diario y ese diario me lo compra toda la gente o fuera muy barato, o fuera creado por el estado y no estuviera sometido a leyes de venta. Cuando yo no estoy sometido a leyes comerciales, puedo ser mucho más libre y elegir. Elegir por ejemplo, “bueno esto es una tragedia, hoy voy a pasar por alto esta tragedia, y voy a

guardar el respeto. Después veremos qué es lo que pasa ya más de fondo con esta historia, con la vida de Juanita Viale, etc”

Felipe: Tal vez dar la noticia, pero no especular sobre ella...

Ricarte: Lo que pasa es que también la gente busca especulación...

Carolina de Moras: ¿Tú dices que vende más así? ¿Usted cree que estamos llegando a un nivel en que somos irrespetuosos a niveles extremos?

Ricarte: ¡Pero hace rato! Es que no es ser irrespetuosos por ser irrespetuosos. Yo conozco mucha gente en los canales de televisión, en los diarios también, incluso en el diario Las últimas Noticias, que le gustaría escribir otra cosa. Pero estamos sometidos a un sistema en el cual si no vendes, caput.

Felipe: Estamos metiéndonos en un tema bastante más profundo, pero igual me gustaría que lo tocáramos y no digo en forma peyorativa para la prensa, porque ya se ha constituido así y no hay grandes regulaciones, pero yo entiendo que cuando se estudia periodismo y otras carreras, hay un ramo que es ética.

Ricarte: ¡Já!

Carolina: Es que la ética es lo primero que se pierde...

Felipe: Ricarte usted ha sido profesor de periodismo...

Ricarte: A ver. La ética tiene que ver con el rechazo de que no quieras hacer ciertas cosas...

Felipe: Pero hay tres palabras que se conjugan, tres conceptos, uno es la ética, el otro es el comercio, lo comercial que tiene que ser un medio, y la otra la libertad de expresión que tanto se defiende...

R: Mira te lo voy a explicar muy claro con un caso de farándula: El otro día en Argentina se distribuyeron los grandes premios de la televisión: Martín Fierro. Canal América obtuvo un solo premio, y todos los demás canales recibieron premios. Entonces el animador del programa “Intrusos” recibe una orden del director: -“no van a hablar de la entrega de premios”-. Esta entrega, televisada en Argentina, es la gran fiesta, con Tinelli y todo el mundo. Y él, tuvo una conducta ética, cuál es su conducta ética: -“así yo no hago el programa, me voy”-. Y se fue. Tuvieron que colocar otro programa en su lugar y ayer no volvió a salir el programa.

Felipe: Y debe ser uno de los programas con más sintonía de América latina...

Carolina: Pero él también se está arriesgando a que se quede sin pega, a que no le renueven contrato...

Ricarte: ¡Pero yo lo he dicho muchas veces! La ética tiene un costo económico, algo tienes que perder cuando tienes una conducta ética ¿O sea quieres la plata y la conducta ética? Eso no funciona.

Felipe: ¿No se condice la ética con el comercio?

Ricarte: No se condice.”

Este diálogo de alguna forma nos sirve para comenzar a explicar nuestra elección de objeto y los diferentes lenguajes que quisimos y necesitamos combinar para exponer esta propuesta, en cierto sentido, rupturista, en forma y fondo, en el contexto de las habituales memorias de título de esta escuela. La crítica que plantea el señor Ricarte Soto, en un programa banal más de la televisión abierta chilena, desde un tema de farándula, es finalmente la pregunta que atraviesa nuestro quehacer. Más allá de la ética y lo contradictoria que esta resulta con las leyes del mercado, están las lógicas y los soportes que este va instalando y/o validando según sus necesidades comerciales. En este sentido, el formato “farándula” no resiste un ejercicio ético en su quehacer. Simplemente no sobrevive. Ahora, que pasa con las ramas del periodismo entrecomillas más instruidas, menos banales, como el periodismo económico, el periodismo político, el periodismo, incluso, deportivo. La ética que aquí se juega, si bien es más soterrada, pues se peca más de omisión que acción, es, no por esto, menos criticable. Tan simple como que el llamado periodismo económico omita en sus análisis o no relacione los factores ideológicos que sustenta el sistema económico que es su objeto de estudio.

¿Cuál es el lugar del periodismo en la sociedad actual? ¿Cuál es el rol del ejercicio periodístico? ¿Cuáles son las herramientas con las que cuenta el periodismo formal, la industria periodística, en función del análisis y la reflexión? ¿Son los actuales lenguajes, validados por el periodismo comercial, útiles en este sentido? ¿Es la única opción a la hora de abordar los fenómenos más allá de los acontecimientos, situarse fuera del lenguaje periodístico? No nos interesa situarnos fuera del periodismo, en tanto creemos firmemente que es una herramienta poderosa a la hora de incitar el debate social. Pero también creemos firmemente que esta discusión, este diálogo, debe ser capaz no solo de poner en tela de juicio a los poderes fácticos, sino también a las estructuras que los sostienen y para esto es necesario cuestionar también las formalidades establecidas en torno a lo periodístico. Recurrir a la multiplicidad de lenguajes, a la

hibridez, es como el periodismo ha resuelto escapar de las formas que ya no le son útiles para comunicar en otros niveles. Sucedió alguna vez con el periodismo narrativo, el llamado “nuevo periodismo”, género que hoy en día está absolutamente industrializado, y que fue en algún momento un lenguaje de vanguardia.

La “promiscuidad estilística” que quisimos emplear en este trabajo tiene como referentes el lenguaje académico teórico, el periodismo narrativo, la entrevista en profundidad, cierto tipo de conocimiento residual, como la poesía, la literatura, la escritura bloguera, la letra de canciones, la televisión. Todos ellos aportan a partir de su forma y soporte, un conocimiento, una subjetividad, supuestamente inabordable desde otro tipo de estructuras, pero que nos parecía fundamental incluir. Si asumimos el periodismo como un ejercicio de construcción de un espacio público ¿dónde queda la legitimación de otras formas discursivas? ¿O es que el periodismo debe ceñirse solamente a una operatoria, una industria legitimada, de mercado?

En una realidad donde la rama más rentable del periodismo son las comunicaciones corporativas, nos toca hacernos cargo de una inquietud que no parte desde un lugar ajeno al periodismo, sino de nuestra misma escuela. En la que recibimos cierta formación teórica, heredamos cierta visión crítica, escuchamos discursos que avalan la diversidad, la libertad de expresión y el pensamiento disidente. Esta formación, que luego vemos cómo choca con las posibilidades limitadas que ofrece la industria, hace evidente la pregunta. Esto es un problema político. ¿Cómo enfrentamos un problema político? Es en este momento en que recurrimos a la teoría para enfrentar un cuestionamiento de fondo, ideológico. Pues encontramos en ella ideas capaces de explicarnos el mundo en esta perspectiva. Pero tampoco podemos quedarnos en teoría pura, primero porque es un objetivo pretencioso, demasiado arriesgado, y segundo porque esta es una memoria de periodismo.

Es así como comienzan a converger y hacer sentido todas las experiencias, conceptos, sospechas, muy pocas certezas, personas, amigos, lecturas, etc. que nos hacen pensar en una posibilidad. Una posibilidad de operar bajo otras lógicas. Lógicas acordes a nuestra forma de entender la realidad que, en el camino, descubrimos que también es de otros.

Desarrollar un ensayo filosófico-teórico sobre este problema, no nos pareció pertinente. Si nos pareció pertinente y necesario, situarnos desde nuestro quehacer, como periodistas.

Decidimos dar voz a todas esas experiencias que desde nuestra mirada son valiosas y hacerlas dialogar con las múltiples lecturas y autores que nos hicieron sentido alguna vez. Esta memoria es una escritura actual, nos hacemos cargo de un problema político, micro político si prefieren, del presente. De nuestro presente como actores sociales, como jóvenes, como periodistas, como estudiantes, como gente de clase media que creció en la periferia y es la primera generación que estudia en la universidad, como amigos que ven el mundo de manera similar y deciden hacer algo con ello.

Consideramos que nuestras opciones de escritura no necesariamente tienen que estar escindidas. Los modos de relatar están en constante cambio. La escritura es un campo de exploración. Se subvierten las condiciones y otras formas de relatar se van consolidando. No es casual que hoy se escriba como se escribe en la prensa. Sabemos que esto responde a una forma económica, eficiente, de poder narrar hechos y situaciones coherentes a una industria que compite bajo estándares de mercado. Pensar que el periodismo debe ser solo un modo de reproducción económica, es trabajar el periodismo desde un plano funcional. Si sabemos que las formas del relato periodístico escrito, están sustentadas en una reproducción económica, es legítimo entonces innovar no solo sobre los temas, sino también sobre la narración, como una manera de generar nuevas oportunidades de abordar fenómenos, ya no bajo las construcciones propias de la reproducción económica, sino que en formas en cierto sentido y con todas las comillas posibles, más liberadoras. Uno tiende a confundir los modos de reproducción de la industria como los modos de hacer periodismo. El diálogo con la teoría nos permite ese “salto”. Legitima la posición del periodismo más allá de la reproducción específica económica de medio y de sus necesidades de relato.

Cito una cita de Walter Benjamin, en el libro “La insubordinación de los signos” de Nelly Richard: “Lo decisivo no es la prosecución de conocimiento a conocimiento, sino el salto en cada uno de ellos. El salto es la marca imperceptible, que los distingue de las mercancías elaboradas en serie según patrón” (1).

Buscar la forma de traspasar los límites periodismo, de su rol asignado, desde las estructuras formales, como es el caso de esta memoria, como lo hacen ciertos personajes en apariencia inofensivos, subestimados a la categoría de “locos” dentro de la industria, es utilizar

los espacios para transfugar significados y rasgar el velo naturalizador de sus formas. Contribuyendo tal vez no a remplazar una estructura por otra, una forma dada por una nueva de hacer periodismo, sino más bien a cuestionar y socavar las nociones personales del oficio.

Nota

- (1) RICHARD Nelly. La Insubordinación de los Signos (cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis) Santiago, Chile. Editorial Cuarto Propio. 2000.15p.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALEJANDRA CASTILLO. Nudos Feministas. Santiago Chile. Palinodia. 2011.
2. ARJUN APPUDARAI. La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Montevideo, Trilce. Fondo de Cultura Económica. 2001. 192.p.
3. HANNA ARENDT. ¿Qué es la Política? Buenos Aires. Paidós. 2005
4. ITZIAR ZIGA. Devenir Perra. España. Editorial Melusina. 2009
5. JAQUES RANCIÈRE. El reparto de lo sensible; Estética y política. Santiago, Chile, LOM Ediciones. 2009
6. JAQUES RANCIÈRE. Momentos Políticos. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2010
7. JUDITH BUTLER. Cuerpos que Importan; Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Buenos Aires. Paidós. 2002
8. NELLY RICHARD. La Insubordinación de los Signos (cambio político, trasformaciones culturales y poéticas de la crisis) Santiago, Chile. Editorial Cuarto Propio. 2000.
9. SIMON CRITCHLEY. El Futuro del Pensamiento Radical.
http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/04_critchley.pdf

10. WILLY THAYER. *Para un concepto heterogónico de lo contemporáneo*, en *¿Qué es lo contemporáneo? Actualidad, tiempo histórico, utopías del presente*, Miguel Valderrama (Editor). Ediciones universidad Finis Terrae, 2011.